

**PRENSA, DISCURSOS Y CULTURA POLITICA EN CARTAGENA DE INDIAS
1910-1914**

KAREN MARGARITA VEGA VILLANUEVA



**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
2013**

**PRENSA, DISCURSOS Y CULTURA POLITICA EN CARTAGENA DE INDIAS
1910-1914**

KAREN MARGARITA VEGA VILLANUEVA

**TRABAJO PRESENTADO, COMO REQUISITO PARA OPTAR A EL TITULO
DE HISTRIADORA**

ASESOR

SERGIO PAOLO SOLANO DE LAS AGUAS



**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
2013**

AGRADECIMIENTOS

A Dios mi padre celestial quien me ha dado vida y salud para permanecer en esta tierra y cumplir todos mis propósitos, por su misericordia en todos los momentos de mi vida.

Al programa de Historia de la Universidad de Cartagena, por los conocimientos y retos planteados durante mi trayectoria académica y por brindarme la oportunidad de crecer como persona y como ser humano proyectándome hacia una mejor calidad de vida.

A mi asesor Sergio Paolo Solano de las Aguas que más que un docente considero un padre y un gran amigo, solo tengo para el mis más sinceros agradecimientos por los espacios de disertaciones y apoyo que siempre ha brindado para mí.

Y a todos los docentes por sus clases enriquecedoras que contribuyeron de la mejor manera a esta investigación y el jurado de esta tesis la profesora Gloria Bonilla Vélez quien tomó de su valioso tiempo para corregir paso a paso y sugerir el mejor orden a la investigación.

A mi madre Ana Villanueva que amo, quien incansablemente sacrifica su vida y sus sueños por mi bienestar, por su verraquera para guiarme en esta parte de mi vida, a mi padre Juan Vega por sus concejos y su presencia en cada uno de mis triunfos.

A mi hermana Elis Vega que cada día con discusiones no tan cordiales me enseñó a no dudar de lo que quería y en muchas veces enfrento mi carácter para hacerme más fuerte ante a la adversidad.

A mi novio William Espinosa quien sin entender mucho de historiografía escuchaba mis razonamientos y mis puntos de vista tratando de organizar de mejor manera las ideas.

A mis amigos y compañeros de curso que siempre han estado conmigo en esta lucha académica, que mencionarlos a todos implicaría no terminar de agradecerles, no obstante quiero retribuir gratitud en especial a Adineth Vargas colega y gran amiga quien pacientemente me enseñó dentro de la academia, y quien supo guiarme durante la proyección de mi trabajo.

**PRENSA, DISCURSOS Y CULTURA POLITICA EN CARTAGENA DE INDIAS
1910-1914**

KAREN MARGARITA VEGA VILLANUEVA



**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA**

2013

RESUMEN

Esta monografía se centra en el estudio de la prensa, no como fuente documental sino como objeto de investigación, proponiendo observar el espacio geográfico de Cartagena de Indias durante la segunda década del siglo XX, teniendo como referente principal la reforma constitucional, y las diferentes leyes expedidas para este periodo, identificando así mismo los avances y obstáculos a los que se enfrentó ésta al momento de ser publicada en medio de la sociedad. Así mismo se hace importante identificar la procedencia de la prensa que en su mayor caso era política haciendo así influencia sobre la población de la época fortaleciendo sus identidades partidistas manifestadas en los espacios de sociabilidad y reflejado en la construcción de una cultura política.

Palabras claves: prensa, discursos, Cartagena de Indias, cultura política, bipartidismo.

This paper focuses on the study of the press, but not as a documentary source but as an object of research, proposing to observe the geographical space of Cartagena during the second decade of the twentieth century, with the main reference constitutional reform, and the different laws enacted for this period, identifying himself advances and obstacles they faced this when being published in the midst of society. So it is important to identify the source of the press event was the most influence on policy making and the population of the time strengthening their party identities expressed in the spaces of sociability and reflected in the construction of a political culture.

Keywords: press releases, speeches, Cartagena de Indias, political culture, bipartisanship.

INDICE

INTRODUCCIÓN, ¿Que es la Prensa?.....	9
--	----------

PRIMERA PARTE

1. La vida de la prensa durante la segunda mitad del siglo XX en Cartagena: entre censuras y represalias.....	19
1.1. El contexto colombiano durante los primeros años del siglo XX y el espacio geográfico de Cartagena de Indias.....	20
1.2. La prensa durante las primeras décadas del siglo XX en Cartagena.....	25
1.3. La censura y la ley de prensa de 1910.....	30
1.4. El papel de la iglesia católica en la represión de la prensa escrita.....	39
1.5. Prensa y partidos políticos, Cartagena 1910-1914 ¿Una Dualidad Inseparable?.....	41

1.6. Prensa, periodistas y editores en Cartagena durante la segunda década del siglo XX.....	44
---	-----------

SEGUNDA PARTE

2. La prensa como vía de pedagogía de Nación: lecturas, espacios de sociabilidad y cultura política en Cartagena 1910-1914.....	48
2.1. La educación del ciudadano y la prensa escrita.....	49
2.2. Prensa, cultura política y politización.....	59
2.3. Prensa, lecturas y espacios de sociabilidad.....	63
Conclusión.....	70
Fuentes Primarias.....	73
Bibliografía Secundaria.....	74
Anexos (fotografías).....	79

Introducción

¿Qué es la Prensa?

La prensa ha jugado un papel preponderante a lo largo de la historia, pues esta ha registrado desde sus inicios todos los acontecimientos sociales, económicos y políticos de la nación, haciéndolo desde varias ópticas, ya sea liberal, conservadora, clerical o anticlerical, puede decirse que esta se constituye en un espejo de la sociedad y de los eventos que a diario ocurren en ella.

La funcionalidad de la prensa residía en que actuaba no solo como emisora de la información sino que podía penetrar los espacios de la comunidad nacional y así crear imágenes de esta. Es decir, era capaz de llegar a cualquier rincón o espacio geográfico, mostrando su dominio discursivo. María Teresa Uribe y Jesús María Álvarez anotan que la prensa “es una fotografía cotidiana de los sucesos, donde se resaltan las partes y se oscurecen otras, una partitura a interpretar, en donde los silencios resultan tan valiosos como los signos sonoros y es el conjunto lo que le da sentido al acorde”¹. A su vez, Renán Silva agrega que: “La prensa, aun con el sesgo esperado de los intereses particulares, ha sido termómetro y reporte de la actividad de una sociedad, lo mismo que vehículo de expresión de las corrientes ideológicas que la atraviesan”². Gloria Bonilla basada en la construcción femenina hecha por la prensa, intenta crear un concepto general de cómo se percibía esta herramienta socio-cultural, “la prensa actúa como vehículo de difusión, creación y modificación de las tendencias sociales, resulta fundamental su consulta para

¹, María Teresa Uribe y Jesús María Álvarez. *Índice de Prensa Colombiana 1840-1890*. Periódicos Existentes en la Biblioteca Central. Universidad de Antioquia. Medellín. 1984. Pág.4

² Renán Silva, *Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII. Contribución a un análisis de la formación de la ideología de independencia nacional*, Medellín. La Carreta Editorial E.U. 2004. Pag.16

conocer el ideal estético del momento, las condiciones de vida, la educación, el trabajo, la política, el matrimonio y la maternidad de las mujeres de los distintos grupos sociales de Cartagena³. Basta leer este tipo de definiciones que historiográficamente se han dado de la prensa para darnos cuenta de la preeminencia y del lugar que entre las comunidades ésta ha tenido desde siglos anteriores.

Podemos definirla entonces como un órgano masivo de información que es capaz de llegar a cualquier lugar, posesionarse y generar transformaciones.

El periodo colombiano del siglo XX que inicia en 1910 se ha caracterizado por presentar una gran importancia con respecto al tema de la prensa y la libertad de imprenta. Es posible hallar para entonces, la expedición de leyes con respecto a la aprobación o no de censuras y control de la prensa; así como de las noticias y discursos que esta impartía a la sociedad, entonces se discutirán temas como la funcionalidad de la prensa en una comunidad que empieza a politizarse teniendo como pedagogo inmediato los diarios o periódicos.

Aunque se ha podido ver que no es fácil encontrar una amplia bibliografía sobre la prensa en Colombia y mucho menos que aborde el periodo que nos compete en esta investigación, tampoco podemos decir que su estudio sea nulo, pues para la actualidad es posible encontrar varios autores que se han enfocado en dicho tema, tanto colombianos como latinoamericanos y han tratado de crear una producción historiográfica sobre ella a través de artículos, monografías de grado y hasta tesis de postgrado.

³ Gloria Bonilla Vélez, *Las Mujeres en la Prensa de Cartagena de Indias 1900-1930*. Pág. 52

Para el caso latinoamericano podemos rescatar algunos estudios como el que realizan **Josepm San Martin, Guadalupe Aguado y Raúl Magallón**, quienes se centran en estudiar lo que ha sucedido con la prensa en Colombia, Italia, Francia, España y Portugal haciendo una comparación y mostrando como los Estados han actuado en sus diferentes etapas, es decir, buscan mostrar cual es el modelo de prensa que ha regido en Colombia y hasta donde este ha sido influencia de los europeos. Se enfocan en cómo la prensa colombiana tiene diferencias y similitudes con algunos países euro-mediterráneo y además sacando entre sus conclusiones que en Colombia las relaciones prensa-Estado están marcadas por la censura, las presiones ejercidas por el narcotráfico y el paramilitarismo, pero que pese a todo esto se ha trabajado en pro de una libertad de prensa y de opinión⁴. De igual forma encontramos el trabajo de **Rosa Bestani, Alice Centeno Sosa y Noemí Laguzzi**, quienes ven en la prensa Argentina un patrimonio que poco a poco se ha encontrado en peligro por la mínima importancia que reciben sus archivos, además encuentran que la prensa contribuye al conocimiento de la historia y que durante los siglos XIX y XX fue un medio adecuado para el debate de partidos y por lo tanto para la formación de un público político⁵, este y otras investigaciones como la de **Celia Del Palacio Montiel** quien observa la prensa de la ciudad de México y los diferentes estudios sobre esta como fuente de investigación, han reflejado la poca preocupación por preservar

⁴ Josepm San Martin, Guadalupe Aguado y Raúl Magallón, *Comparativa de modelos en las relaciones prensa-Estado: Colombia, Italia, Francia, España y Portugal*. Palabra Clave. Volumen 13 n° 1. 2001. pág. 129

⁵, Rosa Bestani, Alice Centeno Sosa y Noemí Laguzzi, *La Prensa Como Fuente Histórica: Un Patrimonio En Peligro*. Universidad Nacional De Córdoba. Argentina.

la prensa como fuente documental y de manera excluyentes sus análisis se han reducido en muchos caso a selectos territorios⁶.

Los estudios sobre la prensa en México han sido abordados desde diferentes perspectivas. **Ángel Ortiz Marín y María del Rocío Duarte** muestran el periodismo a principios del siglo XX, analizándolo desde lo que fue el porfiriato en las primeras décadas de este y los procesos sociales, políticos y económicos que causó y que a su vez condicionaron a la sociedad. Analizan el periodismo que se ejerció en esos años que fue un fiel reflejo de la sociedad que iba hacia la modernidad convirtiéndose en un espacio público en los cuales se expresó el mundo del porfiriato⁷. Para este entonces el periodismo que se difundía era de carácter político y tenía gran influencia entre la nación.

De otro lado, la prensa española también ha sido estudiada como medio transmisor de ideas literarias y como un fenómeno sorprendente de la vida cultural y que además para el siglo XIX es vista como una realidad que surge, evoluciona y alcanza su vida adulta en el mismo siglo, y que de igual forma es utilizada para fomentar ideología y alcanzar fines a través de la politización de las masas, los grupos de poder aleccionan las masas haciendo uso de la prensa como divulgadora de sus discursos y debates políticos.⁸

Por otro lado, no podemos dejar por fuera investigaciones Colombianas tan representativas como la que realiza Renán Silva con *Prensa y Revolución* o lo que hacen María Teresa

⁶, Celia Del Palacio Montiel, *La Prensa Como Objeto De Estudio. Panorama Actual de las Formas de Hacer Historia de la Prensa en México*, Comunicación y Sociedad. Universidad de Guadalajara. México. 2006. P.p. 11-34

⁷ Ángel Ortiz Marín Y María del Rocío Duarte Ramírez. *El Periodismo a Principios del Siglo XX (1900-1910) Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales*, Dossier Bicentenario, Año XII, N° 12. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California, México, 2010, Pp. 2

⁸ Anónimo. *La Prensa Española en el siglo XIX*. [NMD]

Uribe y Jesús María Álvarez en *Índices de prensa colombiana* y otros que han abordado esta temática y que analizaremos a continuación. Así como también es factible hallar investigadores sociales e historiadores que desde la Costa Caribe han tomado la prensa como sus objetos de estudio tales como Joaquín Andrés lázaro, Adriana Santos, Jairo Álvarez, Gloria Bonilla entre otros.

De este modo, procederemos a analizar un poco como estos autores hacen uso de su objeto de estudio, es decir de qué manera han abordado el tema de la prensa en sus investigaciones. Empezaremos entonces con el trabajo *Índices De Prensa Colombiana 1840-1890* de **María teresa Uribe y Jesús María Álvarez** publicado en 1984 y que además de mostrar la importancia de la prensa trata de crear una tabla de contenido de la prensa. Estos además justifican la importancia de la prensa y lo que esta puede dar al investigador anotando argumentos como que,

es una fuente informativa en sí misma, que guarda información cualitativa y cuantitativa, es una fuente informativa-valorativa y por tanto puede brindar la posibilidad de identificar conflictos, contradicciones, antagonismos, sobre los hechos y sucesos que consigna, en tanto que valora y “toma partido” frente a esos mismos hechos, presenta el material documental necesario para identificar la vigencia de corrientes teóricas, de posiciones políticas, de visiones ideológicas del mundo, de constitución, desarrollo y confrontación de “sentidos comunes”⁹

Del mismo modo podemos articular aquí otros estudios como la obra preponderante de **Renán Silva**, *Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII* quien publica su primera edición en 1988 y la segunda para el 2004 estudiando el papel periódico de Santafé de

⁹ María Teresa Uribe y Jesús María Álvarez, *Op. Cit.* Pàg.8

Bogotá desde la historia de las ideas sosteniendo que este contribuyó de manera ideológica a la creación de una independencia nacional y afirma que,

su idea es más bien que la ideología de independencia fue una armazón de piezas cuya génesis ocurrió en muy distintos lugares y prácticas, además dice que el papel periódico que él busca discutir fue tan solo uno de los lugares pensándolo como un *momento* crucial, en la elaboración de algunas de las nociones claves que luego fueron incorporadas en una estrategia política que se planteó la crítica y la transformación de la sociedad.¹⁰

Luego Silva lo que intenta examinar es como influyó este papel periódico en las nociones de independencia construidas por las tropas revolucionarias, creando además un pensamiento que giraba en torno a una nueva Nación. Este trabajo se enmarca en la historiografía que busca reconstruir los hechos de la independencia desde el estudio de las ideas, pero además desde el análisis exhaustivo del *papel periódico de Santafé de Bogotá* como un elemento importante durante esta época.

Otras investigaciones editadas recientemente dan un sentido importante a la prensa como objeto de análisis este es el caso de la tesis de maestría de **Luz Ángela Núñez Espinel** quien busca abarcar el periodo de 1909-1929 para mostrar cómo la prensa obrera de la época se constituyó en un actor social, es decir contribuyó en la creación de una cultura política popular que se hizo evidente gracias a los espacios y formas de sociabilidad en donde no solo las clases altas podían compartir sobre política, economía y otros aspectos sino que la gente del común, creó sus propios espacios donde debatía en voz alta las noticias y artículos que arrojara la prensa. La autora observa que la prensa se constituyó en un arma de adoctrinamiento ideológico y lucha política entre las dos colectividades

¹⁰ Renán Silva, *Op. cit.* pág. 18

tradicionales y deja ver la estrecha relación existente entre prensa y política.¹¹ Es relevante saber a través de esto como la prensa obrera tuvo múltiples usos no solo políticos sino también sociales y culturales y que además según la autora se constituyó en el eje alrededor del cual se construyeron espacios de sociabilidad popular formal e informal.¹²

Estudios más recientes y menos historiográficos muestran otra clase de preocupaciones como por ejemplo el estudio de la libertad de prensa en Colombia y el riesgo que atraviesan los profesionales de esta área, catalogando entonces que la libertad de prensa permanece en estado crítico.¹³

Desde la costa caribe los estudios sobre la prensa se han ido fortaleciendo en los últimos años, muestra de esto es la investigación de la historiadora **Adriana Santos** quien se interesa por la prensa y su relación con el clero, estudiando el Estado Soberano Del Magdalena trata de encontrar las causas por las que la prensa de esta región busco la defensa de la jerarquía eclesiástica y del partido conservador así “su tarea consistió en una “ofensiva ideológica” que tuvo como objetivo moldear los comportamientos y opiniones de la población civil frente a su antagonista liberal o conservador”.¹⁴ Por el contrario el trabajo hecho por **Jairo Álvarez** situado en el periodo radical liberal muestra en buena parte lo que sucedió con la prensa anticlerical, examinando así como desde la misma

¹¹ Luz Ángela Núñez Espinel, *El Obrero Ilustrado, Prensa Obrera y Popular en Colombia 1909-1929*. Uniandes-Ceso, Bogotá, 2006, Pp. 26

¹² *Ibíd.* Pág. 47

¹³ Juan Carlos Gómez Giraldo, y Juan Camilo Hernández Rodríguez. *Libertad de Prensa en Colombia: Entre la Amenaza y la Manipulación, Palabra Clave*. Vol. 12 N° 1. Junio 2009, Pág. 1

¹⁴ Adriana Santos, *La Prensa Católica En El Estado Soberano Del Magdalena: Guerra De Palabras y Pedagogía Política*, En: *El Taller De La Historia n° 2*. Cartagena, Universidad de Cartagena, Facultad De ciencias Humanas, Programa De Historia.2002.

sociedad se rechazó al clero y sus ideales de moral dando lugar a tendencias liberales¹⁵, por su parte **Gloria Bonilla Vélez** en su reciente investigación “*Las mujeres en la prensa de Cartagena 1900-1930*”, intenta construir de manera coyuntural, la percepción que se tenía y que además se demostraba en el periódico sobre la mujer, su vida privada y pública, y la influencia que tuvieron el capitalismo, la anhelada modernidad y los movimientos socialistas. Mientras tanto **Julián Andrés Lázaro** hace un análisis de cómo la política internacional del siglo XX era representada ante los lectores barranquilleros a través del diario local (La Prensa) siendo un periódico conservador mostraba y construía una mirada muy positiva de Alemania, pero que luego con la intervención Estadounidense cambiaria para informar sobre noticias favorables sobre el aliado¹⁶.

De esta manera, queda demostrado que la prensa ha sido tomada y estudiada durante los últimos años en Colombia, en Latinoamérica y Europa, debido a que se ha convertido en una herramienta indispensable para estudiar los comportamientos sociales, políticos y culturales de una sociedad. Sin embargo, viendo además las pocas investigaciones que recrean el periodo de estudio que aquí se decidió analizar, es pertinente que este trabajo muestre un poco como la prensa siendo un medio difusor de ideas ayudó a la pedagogía y politización de las masas así como a crear una cultura política con marcadas ideas partidista entre los cartageneros.

Entre los años de 1910 y 1914 en Cartagena, la prensa política alcanzó un período de gran difusión y consolidación, gracias a los cambios coyunturales y constitucionales, entre los

¹⁵ Jairo Álvarez, *Con El Sombrero Puesto y La Pluma en Mano: Prensa Anticlerical En Cartagena, 1876-1912*. En: *El Taller de la Historia*. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, 2009.

¹⁶ Julián Andrés Lázaro, *Trabajo Política Nacional e Internacional en el Diario Barranquillero la Prensa en los Años Treinta y Principios de los Cuarenta, Memorias*, Barranquilla, 2010.

que encontramos; la caída de la dictadura de Rafael Reyes, el proceso de industrialización que pretendía modernizar el Estado colombiano y la celebración del centenario de la independencia. Dentro de este contexto, la prensa jugó un papel preponderante a la hora de difundir la información sobre los distintos cambios políticos y económicos presentados en el país, se constituyó en un importante dispositivo de proliferación de luchas y discursos partidistas, trayendo consigo amplias innovaciones en la esfera de la cultura política y por ende, en la población cartagenera a través de la conformación de espacios de sociabilidad desde los cuales se gestionan procesos que articulan los diferentes ámbitos de la Cartagena de principios del siglo XX.

Por otro lado este trabajo está perfilado bajo el estudio y análisis de la prensa que no solo será usada como fuente de investigación sino como objeto de estudio para su fortalecimiento historiográfico en el caribe colombiano, así como de los estudios socio-culturales que han empezado a mostrarse en los últimos años. De esta misma manera se sitúa en la descripción de los acontecimientos ocurridos en Cartagena a partir de la segunda década del siglo XX incluyendo el posicionamiento de las nuevas políticas y leyes sobre la libertad de prensa e imprenta y el papel de la iglesia católica como principal opositora de la autonomía del papel periódico. La primera parte de este trabajo recrea los principales aspectos y situaciones por las que atravesó la prensa y su lucha por querer alcanzar sus propósitos y su legitimidad. Mientras la segunda parte pretende dar cuenta de las acciones de la prensa dentro de la sociedad, sus formas de transmitir la información, su papel de pedagoga política, la manera en la que trascendían sus discursos políticos partidistas hasta una población iletrada y analfabeta pero apropiada de un discurso politizado.

Para lograr esta pesquisa se hizo necesario revisar algunos periódicos que para los años de 1910-1914 circulaban en la ciudad y dejaban ver el entorno y el panorama social, político y económico de los cartageneros. El problema de la educación y del alto índice de analfabetismo que vivía el país, era una situación que se volvió incontrolable, debido a las políticas educativas y al desempeño de la iglesia en la educación de la ciudadanía.

PRIMERA PARTE

**LA VIDA DE LA PRENSA DURANTE LA SEGUNDA DECADA DEL SIGLO XX
EN CARTAGENA: ENTRE CENSURAS Y REPRESALIAS**

“Una prensa libre puede ser buena o mala,
pero sin libertad, la prensa nunca será
otra cosa que mala”
Albert Camus

1.1.El contexto colombiano durante los primeros años del siglo XX y el espacio geográfico de Cartagena de Indias.

En 1899 estalla la Guerra de los Mil Días denominada como una de las más devastadoras que se extendió hasta 1902, conflicto político en el que se evidenciaba la pugna por el poder entre liberales y conservadores, en esta la nación colombiana también tuvo su participación como víctima de toda esta crisis política. Terminada la guerra, el país quedó desolado con una gran dificultad no solo política sino también económica y social que desembocó en una ruina estatal y nacional. Al año siguiente, en 1903, como consecuencia de todas estas penurias se le sumó a Colombia la pérdida de Panamá y recibió una indemnización de los Estados Unidos que no alcanzó para reparar todo el daño causado por la pasada guerra civil, dando muestra de las dificultades por las que se encontraba el país.

En 1904 asume la presidencia de la República Rafael Reyes, quien ejerció su mandato hasta el año de 1909, periodo en el que se vivió un gran choque político y ocurren cambios significativos para el territorio nacional. A nivel económico y territorial se dio lugar a la creación de nuevas vías de comunicación que facilitaron el transporte y el intercambio de productos de manera regional así que los caminos que en el periodo colonial y durante el siglo XIX eran denominados como caminos de herraduras ahora cambiarían para dar lugar al paso de productos y al comercio local e interregional. Para este momento Reyes asume el poder, pero tiempo después fue mostrando su dominio dictatorial puesto que desaparece el Congreso de la República y gobierna sin vicepresidencia ya que es omitida, extendiendo los periodos de gobierno a 10 años, así mismo se apodera de las armas y monopoliza los impuestos fiscales.

Estas nuevas medidas represivas adoptadas por el gobierno en turno llevaron a la prolongación de los conflictos y discrepancias políticas. Medofilo Medina muestra claramente lo que sucede con respecto al gobierno reyista, en un principio era un proyecto político basado en la modernización del país, tanto en materia económica como política, no obstante al no existir una consolidación en las instituciones estatales y con los problemas de la crisis partidistas, este hace uso del ejército y de esta forma la intención política resultó ser una mezcla entre autoritarismo y paternalismo.¹⁷

El gobierno de Rafael Reyes tuvo grandes controversias no solo políticas sino también económicas, lo cual permitió que la oposición creciera a medida que avanzaba su proyecto gubernamental, el espacio político en el país llega a ser una verdadera batalla campal como lo asegura Medina,

[...] el gobierno persiguió todas las manifestaciones de la oposición, estableciendo un régimen de persecución política. A medida que avanzaba el tiempo, se acentuaba el carácter dictatorial del gobierno. Las principales disposiciones aprobadas a instancias de Reyes por la Asamblea Nacional Constituyente tendían a consolidar el carácter dictatorial del régimen: prórroga del periodo presidencial de Reyes a diez años, la llamada alta política, la pena de muerte por delitos políticos, la censura de prensa.¹⁸

Dado todo esto, el país buscó encajar dentro del modelo de nación latinoamericano, no obstante se encontraba en una verdadera crisis, y aunque las nuevas vías de acceso permitieran el paso para el comercio no sería fácil posesionar un producto que garantizara la estabilidad económica, pues cabe aclarar que Colombia para ese entonces era un país todavía agrícola y que sus pobladores practicaban una economía basada en una agricultura

¹⁷ Medofilo Medina, *La Protesta Urbana en Colombia en el Siglo Veinte*, Ediciones Aurora, Bogotá, 1984, Pág.22

¹⁸ *Ibidem*. Pág.23

muy rudimentaria que en muchos de los casos servía para la subsistencia y el autoabastecimiento, además no llenaba los requisitos de una económica propia de la modernidad, esto como consecuencia de las sucesivas guerras civiles y la poca inversión en la modernización de su Estado-Nación.

En el año de 1909 Rafael Reyes presionado por el bipartidismo renuncia a la presidencia pretendiendo dejar su cargo a José Holguín, pero debido a la oposición de la nación y las acciones partidistas, el congreso establece a Ramón González Valencia como presidente de la República hasta el siguiente año, en el que se crea la Asamblea Nacional Constituyente que elegirían a Carlos Eugenio Restrepo como próximo presidente de Colombia gobernando en los años de 1910-1914. Es factible observar que el país se movía al ritmo de las pugnas por el poder y el afán de ejercer cargos públicos para obtener reconocimiento y legitimidad política.

Para este siglo se empezó a exhibir en las principales ciudades los adelantos urbanísticos y la industrialización, lugares como Santa Fe de Bogotá, Medellín y la Costa Caribe daban ejemplo de esto. Todas estas ciudades experimentaban la construcción de vías férreas así como de la industrialización que iba de la mano de la creación de los nuevos edificios y espacios arquitectónicos. “El proceso de urbanización se intensifica desde los primeros años del siglo XX. A partir de entonces se establece el lugar común de llamar a Colombia “*país de ciudades*”. [...] La concentración de la población se hallaba en las capitales de los departamentos”¹⁹

¹⁹ *Ibidem*. Pág. 20

A nivel económico en Cartagena ya desde finales del siglo XIX se habían creado espacios semi-fabriles en los que se promovía con maquinaria un poco elemental productos como velas, gaseosas, hielos, chocolates, cigarrillos entre otros; que según María Teresa Ripoll se ubicaban en espacios muy pequeños. “Las industrias con que contaba Cartagena al finalizar el siglo XIX eran establecimientos semi-fabriles, en los que se hacía un uso intensivo de mano de obra no calificada, se utilizaba mayormente materia prima importada y se combinaba la tecnología del vapor con la moderna del petróleo. Eran parecidas a muchas otras fábricas que se crearon para el mismo período en otras ciudades colombianas”²⁰.

Con el proceso industrializador aparecería en Cartagena para la segunda década del siglo XX nuevas fábricas o compañías las cuales proporcionarían un cambio significativo que no solo produciría un impacto económico sino también social y político. Se experimentaría así una nueva dinámica que logró sacar a la ciudad de la crisis en la que se encontraba desde la aparición de la Nueva República. De esta forma la sociedad cartagenera vivió los nuevos avances económicos, sociales y políticos que se dieron a partir del año de 1910. Ripoll anota, cómo para esta fecha se vive la aparición de mercados industrializados en el espacio geográfico de Cartagena. Para ella,

en el primer decenio del siglo XX, en 1907, los cartageneros serían testigos del establecimiento de dos nuevas industrias creadas con capital enteramente colombiano: la Cartagena Oil Refining Company, primera refinería de petróleo que funcionó en el país, creada por Diego Martínez Camargo e inversionistas cartageneros y sinuanos, y un ingenio azucarero conocido popularmente como el ingenio de Sincerín. En 1910, la Cartagena Oil Refining Company. Contaba con un capital que ascendía a 253.000 pesos oro, y una capacidad de refinación de cuatrocientos barriles de crudo diarios. Su producción de queroseno permitió sustituir totalmente las importaciones de este derivado en el país. El ingenio se comenzó a instalar en 1907, distante cincuenta kilómetros de

²⁰ María Teresa Ripoll, *El Central Colombia. Inicios de Industrialización en el Caribe Colombiano*, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol45/bol45c.htm>. Consultada en Octubre 15 de 2011.

Cartagena, en las inmediaciones de la población de Sincerín, a orillas del canal del dique, y fue llamado el Central Colombia.²¹

Del mismo modo, la prensa era vocera de estos nuevos hechos y avances económicos que proporcionaban prosperidad para la ciudad y que además dio cuenta de que la industrialización había llegado a posesionarse entre sus habitantes.

[...] el 1° de este mes llegó *una cantidad de alcohol que por vía de ensayos*, remite “el ingenio central” de Sincerín. Ojala que el resultado sea satisfactorio. Para bien de dicha Empresa y del país. Empresas de esta naturaleza serán siempre fecundas en bienes tanto para el comercio interior del país como para el de exportación. Como se ve el ingenio central busca fuera de Colombia salida para sus productos. Ojala obtenga los más felices resultados, para que esa poderosa empresa, tan combatida dentro del país, por lo mismo que es el más gigantesco esfuerzo industrial realizados por compatriotas desde la fundación de la República-encuentre en el exterior el aliento y el apoyo que se le niega en su propia tierra.²²

Cabe anotar, además que paralelo a este sistema económico basado en la industria, y desde mucho tiempo atrás en el Caribe Colombiano y específicamente en Cartagena se dio una economía basada en la ganadería que bastante aportó incluso durante los periodos de crisis económica y política que vivía el país. Generó para ese entonces un gran capital, mucho antes de la expansión cafetera, por esto Ripoll considera que “La industria pecuaria del antiguo Bolívar se vio fuertemente estimulada por varios períodos de bonanzas exportadoras [...]”²³ y continua diciendo que: “El cónsul colombiano en La Habana, Ricardo Gutiérrez Lee, informaba desde la isla que, durante los años que duró la guerra de los Mil Días (1899-1902), se habían importado a Cuba desde las haciendas bolivarenses más de trescientas mil reses, representando ello un movimiento de cerca de diez millones de pesos a favor de la empresa ganadera del departamento de Bolívar”²⁴. Mostrando así que

²¹ María Teresa Ripoll, *Ibidem*.

²² Biblioteca Bartolomé Calvo (BBC) *El Porvenir*, Cartagena, 6 de Enero de 1910

²³ María Teresa Ripoll. *Op cit*.

²⁴ María Teresa Ripoll. *Ibidem*.

las ganancias eran relevantes y que generaban prosperidad no solo para Cartagena sino para toda la costa, ya que esta actividad se practicaba en muchos lugares de la costa norte del país.

Los pasos de una nueva dinámica económica basada en los avances industriales se apoderó de las principales ciudades del país, es por esto que se dice que en el siglo XX nace el capitalismo en Colombia y con él aparece los primeros grupos obreros, que harán efectiva su representación como empleados de las distintas compañías e industrias para reclamar sus derechos. Medofilo Medina indica que para el año de 1910 Cartagena contaba con una economía basada en la industria y, por lo tanto, había ido naciendo un nuevo grupo social, representado en la mano de obra que laboraba lo cual había permitido que se presentaran protestas de este tipo más en la Costa Caribe que en otros lugares del país, donde el proceso industrializador no era tan fuerte para ese momento. Es así como “[...] 1910 se constituye en un año importante en la historia del movimiento obrero por la ocurrencia del primer auge huelguístico, éste, importante especialmente en la Costa, no repercutió mayormente en Bogotá”²⁵. Se cree además que este grupo social de asalariados, pretendían participación política así como los artesanos que desde el siglo XIX habían ganado este espacio dentro de la sociedad.

1.2.La prensa durante las primeras décadas del siglo XX en Cartagena

La introducción de la imprenta en Cartagena desde el siglo XVIII y para el XIX abrió un espacio de discusión entre la política y la sociedad que podía leer y escuchar su discursividad, de esta manera se dio vida a la prensa. Pequeños periódicos que en muchos

²⁵ Medofilo Medina, *Op Cit.* Pág. 25

de los casos no alcanzaron un gran desarrollo en el medio de la época, pero de cierta manera proporcionaron gran importancia para la primitiva imprenta que buscaba generar discursos entre la sociedad, además de informar sobre lo que sucedía.

Para el siglo XX, fue evidente que así como evolucionaba el país lo hacían de la misma forma los medios masivos de comunicación, como es el caso de la prensa escrita, quien para este entonces funcionaba como un elemento indispensable para la obtención del poder político y prestancia económica, es decir, en la prensa predominaba el discurso de una élite que bien podía ser liberal o conservador pero que igual tenían propósitos similares.

Es así como la prensa desde el siglo pasado venía abriendo camino para lograr su libertad de expresión y de difusión teniendo que enfrentar circunstancias desagradables y pugnas que anhelaban su censura y cierre, teniendo como oponente principal a la iglesia católica. No obstante continuó dando a conocer los discursos conservadores y liberales. De esta manera lo demuestra *El Porvenir* quien para el año de 1910 redacta sus noticias, mostrando la situación política del país:

HORA SOLEMNE

Periódicos, cartas, confidencias personales, información particular, decires de los centros sociales, conversaciones de corrillo: todo ocurre a sembrar el alarma que ha dominado en la atmósfera política al comenzar el año que marca el centenario de la Independencia. Como que el tiempo ese mago de los destinos humanos, al cambiar la fecha del almanaque hubiera tenido especial cuidado en trocar las medias tintas del brumoso horizonte político que ayer contemplábamos, en misteriosos arreboles que, ora pueden ser sangriento reflejo de una guerra en perspectiva, ora rojizos resplandores de redenciones que asoman.²⁶

²⁶ BBC, *El Porvenir*, Cartagena, 6 de Enero de 1910

Este era el panorama nacional y de esta forma lo mostraba la prensa de Cartagena, quien dio a conocer a la sociedad de manera irónica la aparente estabilidad política que se respiraba después de tantos choques partidistas vividos en años anteriores.

No obstante, la prensa tuvo que padecer de igual modo los cambios propiciados por los distintos gobierno en turno, teniendo que enfrentar vicisitudes como censuras, exilio y hasta represalias personales. El autoritarismo que se vivió durante los gobiernos de Miguel Antonio Caro y Rafael Reyes, afecto la prensa escrita restringiendo su discurso y su difusión. Durante el quinquenio (1904-1909) pudo registrarse una gran opresión hacia la prensa, muchos periódicos siguieron circulando y denunciando la corrupción del gobierno, obteniendo a cambio señalamientos, censuras y exilios etc., una fuerte oleada de oposición fue condenada a permanecer despatriada y sin libertad de expresión. De esta forma según Maryluz Vallejo, fueron censurados *El Espectador* (1904), *El Mercurio* (1904) y *El Comercio* (1902) y un sin número de periódicos liberales y republicanos encargados de hacer público lo que consideraban injusto para la nación.²⁷

Es por esto que el cambio de siglo no significaba mucho para la prensa escrita quien continuaba luchando en contra de gobiernos como el de Ramón González Valencia que decretó que la fuerza pública podían llevar a la cárcel a cualquier periodista que escribiere agrediendo al gobierno y además propiciara desordenes públicos en el país. Solo hasta la segunda década del siglo XX fue posible observar verdaderos cambios significativos en materia constitucional. Enrique Santos Molano confirma que,

²⁷ Maryluz Vallejo. El Grito de Irreverencia de Gil Blas. *Revista de Estudios Sociales* N°38. Universidad de los Andes. Bogotá. 2011. Pág. 77

1910 es el año que cierra una era y abre otra en la historia del país y de su periodismo. Florecen gran cantidad de periódicos, y al mismo tiempo el gobierno de Ramón González Valencia intenta amordazar la prensa mediante una ley que le permite a la policía llevar a la cárcel a los periodistas cuando sus opiniones sean consideradas lesivas al gobierno o tendientes a subvertir el orden público. El encarcelamiento de los directores de El 13 de marzo, Jorge Martínez Landínez y Alfredo Cortázar Toledo, desata una tempestad en que los periodistas exigen la completa libertad de expresión.²⁸

Vemos entonces la atmosfera que se percibía con las políticas impuestas desde el gobierno, la prensa no se doblegaría ante las represalias que se cometían en su contra por el contrario terminaría peleando la libertad que tanto se anhelaba entre los periodistas, editores y dueños de imprentas. “Es así como el 13 de marzo de 1909, se da lugar al movimiento periodístico para denunciar por fin la represión, el despilfarro y la corrupción del quinquenio, mientras tanto la prensa oficialista se dedicó a justificar la censura de prensa y las medidas de control usadas por el gobierno.”²⁹

La prensa funcionaba como un elemento primordial para adquirir reconocimiento político, como lo afirma Jorge Orlando Melo “la prensa fue el camino al poder”³⁰ es decir en la prensa influía el discurso de una elite que tenía como propósito principal persuadir hasta obtener el poder y la legitimidad del pueblo. De este mismo modo, durante los siglos XIX y XX se constituyó como promulgadora de ideas políticas que iban encaminadas a la consolidación de una hegemonía y un poder político y económico, adquiriéndolo a través del discurso que no sólo fue usual en la prensa colombiana sino también latinoamericana,

²⁸ Enrique Santos Molano, *Treinta y Seis Mil Quinientos Días De Prensa Escrita*, Revista Credencial Historia, Edición 178, Octubre de 2004, En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre2004/prensa.htm>, última consulta 17 de septiembre de 2010

²⁹ Maryluz Vallejo. Op Cit. Pág. 77

³⁰ Jorge Orlando Melo, *Prensa y poder político en Colombia*, en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/prensaypoder.htm>, Consulta: 14 de septiembre de 2010

mostrándose como el debate legitimador de una elite política que pretendía popularidad y reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Y aun para las primeras décadas del siglo XX esto continuaba siendo así, la prensa era el medio difusor por el cual se hacía mucho más efectiva una propuesta política que además podía llegar a todos lados. Sin embargo, la censura de prensa y de opinión, prevalecía llenando de temor a algunos editores, periodistas y dueños de imprenta, y a otros por el contrario les daba mucha más fuerza para impedir la opresión y la extinción de este oficio.

Para el año de 1910 el periódico *El Porvenir* de Cartagena advirtió a toda la ciudadanía que, “El Porvenir no es abanderado de ningún partido ni vocero de éste o de aquél círculo político. Es simplemente un periódico de información. Defensor lo ha sido lo es y lo será siempre de los bien entendidos intereses de Colombia, en general, y muy particularmente de los intereses de Cartagena”³¹. Mostrando su imparcialidad frente a los hechos ocurridos en el país y en la ciudad, así se mostraba *El Porvenir*, mientras que entre los cartageneros era evidente que este diario perfilaba como un periódico conservador y prefería mostrarse como guardia de los derechos del ciudadano.

Según la situación presentada en este periódico lo que podemos intuir es que en algunos casos la prensa prefirió permanecer neutral ante las situaciones y oposiciones, tratando de llegar a todos sin ser titulada como de allá o de acá, sino como el mismo lo decía informar y nada más. Debido a que el sectarismo político, las críticas y fuertes adversidades en muchos de los casos provocaban represalias, si se era de uno era perseguido por otro. Lo que buscaban así de cierto modo era legitimidad como pacificadores y amadores de la nación.

³¹ BBC, *El Porvenir*, Cartagena, 6 de Enero de 1910.

De otro lado, la segunda década del siglo XX es, quizás, una de las más importantes que permite ver la transición de un país rural anclado en viejas políticas económicas que se abre al comercio, viviendo una nueva experiencia económica, política y social. Se dio paso a la urbanización y a la industrialización, se consolidó, por tanto, un nuevo mapa político en el cual se fortalece el carácter centralista de la constitución. Se cree además que el periodo que inicia a partir de 1910 es el más relevante del siglo por lo que se va a evidenciar el despegue de la economía cafetera en el mercado mundial y el desarrollo de la infraestructura vial que permitió no solo el comercio sino el paso de nuevos mercados y vías de acceso por las que transitara la modernidad.

Así mismo, se halló una aparente estabilidad política después de los conflictos vividos en la pasada Guerra de los Mil Días lo cual permitirá que en 1910 se haga la primera Reforma a la Constitución de 1886 la cual exponía los anhelos de una República unitaria y centralista, un ejército, un poder legislativo y un poder ejecutivo representado por el presidente. Esta nueva constitución permitió la pena de muerte y daba la posibilidad de que todo ciudadano que ejerciera trabajo u oficios con una edad de 21 años podía ejercer derecho al voto. Cabe resaltar el carácter conservador de la Carta Política y su estrecha relación que guardaba con la iglesia católica.

1.3.La censura y la ley de prensa de 1910

Los cambios constitucionales que se presentaron durante el siglo XIX y XX, fueron incuestionables periodos en los que la prensa se vio obligada a luchar por su participación y su vida entre la sociedad nacional. Las distintas pugnas políticas que se refutaron a través de la palabra impresa así como los conflictos a mano armada fueron testigos de las

discrepancias partidistas, que de una u otra forma afectó a la prensa que empezaba a aparecer como un elemento preponderante dentro de la nación. En este caso, los periódicos fueron embestidos de distintas maneras, debido a que cada gobierno en turno tuvo a su disposición oprimir y censurar lo transmitido masivamente. Para los liberales, la libertad de prensa y de opinión fue el objetivo primordial e indispensable para el crecimiento del Estado-Nación, mientras que para los conservadores significaba el advenimiento de la destrucción de la moral y las buenas costumbres de la sociedad, pues según estos lo dicho a través de la prensa sin ninguna restricción solo traería problemas y resistencias. Al respecto Núñez considera que,

desde mediados del siglo XIX, la libertad de prensa se constituyó en un aspecto polémico en la contienda política entre liberales y conservadores, provocando enconadas reacciones, tanto por parte de sus defensores como de sus detractores. Para los liberales, la libertad de prensa era uno de los pilares de la República y por lo tanto, se constituía en un principio no negociable que hacía parte de su identidad política. Para los conservadores, por el contrario, la prensa debía ser controlada y censurada por considerársele como un foco de subversión política, social y moral.³²

Quedando expuesto así los intereses de cada partido político con respecto a sus beneficios y sus diferencias.

Durante el siglo XIX el pronunciamiento de leyes sobre la prensa fue constante debido a las preocupaciones políticas y eclesiásticas de controlar a través de represiones y sanciones legales el discurso que escarneciera el buen nombre del gobierno, sus funcionarios y la iglesia católica. La ley 61 de 1888 denominada como “la ley de los caballos” actuó como coercitiva de las expresiones debido a que se dotó de autoridad a la fuerza pública de encarcelar a cualquiera que agrediere a los funcionarios del gobierno y a las autoridades religiosas. Caracterizada además por el carácter de verdugo que mostró frente a los editores

³² Luz Ángela Núñez Espinel. *Op cit.* Pág. 129

y directores, mostrándolo en muchos de los casos como delincuentes, “Mediante esta ley se reconoció al presidente facultades extraordinarias para regular lo relativo a la libertad de prensa; se puede afirmar, por tanto, que mediante esta normatividad se apuntaba a criminalizar y a callar cualquier intento de oposición al Gobierno”³³

Al presidente de la república se le concedió el derecho de: “prevenir y reprimir administrativamente los delitos y culpas contra el Estado que afecten el orden público, pudiendo imponer, según el caso, las penas de confinamiento, expulsión del territorio, prisión ó pérdida de derechos políticos por el tiempo que crea necesario”³⁴ cualquier idea de conspiración que atentara contra el orden público y el buen nombre del gobierno debía ser sancionado de manera legal según esta ley.

Para este momento, los cambios constitucionales fueron mostrándose en buena parte en la prensa de la época que desde hacía varios años pretendía libertad, sin embargo los cambios coyunturales que ejercían las distintas leyes no proporcionarían un verdadero desarrollo del periodismo en Colombia ni mucho menos darían seguridad y libertad de expresión, puesto que la mayoría de las leyes que se emitieron durante el siglo XIX solo anhelaron la censura y amonestación. De este mismo modo, las normativas impuestas a inicios del siglo XX fueron ejerciendo opresión y las que no, solo se quedaron con sus buenas acciones en el papel porque la realidad era totalmente contraria a lo que se pretendía.

El propósito del gobierno continuo siendo el de desaprobar y acabar con la prensa que expresaba diferencias políticas en su contra, que vociferaba ante la nación la realidad vivida

³³ María José Maya, *Discordia, Reforma Constitucional y Excepción de Inconstitucionalidad*, *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes. Abril de 2012.

³⁴ Archivo Histórico de Cartagena en Adelante (AHC), Ley 61 de 1888. En: *Diario Oficial*, Bogotá, 28 de Mayo de 1888

y que además buscaba reconocimiento y representación social. Aun cuando la ley 51 de diciembre de 1898 seguía reformando los criterios de la prensa, se siguió transgrediendo a la palabra impresa, pues todo estaba sujeto a las políticas conservadoras y eclesiásticas que preferían su propia legitimidad. Era una verdadera guerra entre la hegemonía conservadora que se perpetuaba en el poder y se propagaba a través de sus diarios y la prensa liberal que pretendía legitimarse dentro de la ciudadanía.

Por otro lado, podemos ver como la prisión y las multas se constituyeron en el principal medio represivo que la Ley 51 de diciembre de 1898, usó para castigar a periodistas, editores y directores de imprentas que transgredieran las normas y que fueran en contra de la iglesia católica y del gobierno. El artículo 14 de esta ley afirma claramente que:

“serán castigados como cómplices de todo acto definido por el Código Penal como delito, los que con los discursos, gritos o amenazas proferidos en lugares públicos ó con escritos ó impresos vendidos, distribuidos ó expuesto en esos mismos lugares, hayan provocado directamente al autor ó autores de dicho acto á ejecutarlo, siempre que tal provocación haya dado resultado, por la consumación del hecho punible, ó por la realización de un delito frustrado ó una tentativa, según la definición del Código Penal”³⁵

Era imposible hacer circular la prensa sin ser reprendida y cuestionada por las principales autoridades nacionales y gubernamentales, por tanto eran considerados como delitos de imprenta, la calumnia, la injuria, la falsedad, la incitación a la rebelión, los daños a la moral impuesta por la iglesia católica, las transgresiones hacia el gobierno y corporaciones políticas etc., pagados con multas y con prisión estipulados en el código penal. Esto pretendía principalmente silenciar la prensa y hacerla esclava de las determinaciones

³⁵ Biblioteca Nacional de Colombia (BNC) “Ley 51 de 1898 (15 de diciembre)”, en: *Diario Oficial*, Bogotá, No. 10.860, 14 de Enero de 1899.

tomadas por las autoridades políticas y eclesiásticas que imponían su dominio. Quien faltara a esta ley era denominado como un criminal, de esta forma se desdibuja la figura del escritor ó periodista, que debía mantenerse al margen para no ser tomado como un delincuente.

La lucha por la libertad de prensa se convirtió en una batalla política diaria entre los conservadores, la iglesia católica y los liberales, quienes buscaban con ansias de autonomía su libertad de expresión. Para la segunda década del siglo XX, se emitió una reforma constitucional que trajo consigo varias transformaciones en todos los aspectos, cambios que se percibieron del mismo modo en la prensa y en la forma de hacer circular la información a través de la imprenta. Una nueva normatividad se puso en evidencia el 3 de noviembre de 1910 denominada como ley 73 de 1910 por la cual reforman la ley 51 de 1898 y 1ª de 1909 sobre prensa. Esta manifestó que cualquier periódico, libro u escrito etc. antes de ser publicados debía ser supervisado por una autoridad quien haría legal su divulgación.

Continuaba además ciñéndose a la antigua ley 51 de 1898, es decir el cambio se hacía evidente dentro de la nación por medio de la reforma, pero la realidad era completamente diferente, por ejemplo el artículo 4 de la nueva ley mostraba que: “Los que por medio de escritos, gravados, pinturas, estampas ó caricaturas denigren o ridiculicen á los ministros, entidades o símbolos de la Religión Católica, pagaran una multa de sesenta a cuatrocientos pesos. Tales escritos gravados, pinturas, estampados o caricaturas, serán secuestrados preventivamente por el funcionario de instrucción cuando haya mérito para ello.”³⁶

³⁶ Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Ley de Prensa 73 de 1910 (03 de noviembre), En: *El Comunista*, Cartagena 04 de Diciembre de 1910.

El periódico *Alma Joven* expresaba a la ciudadanía cartagenera, como se sentía la prensa en medio de tantos dispositivos de control, críticas y censuras, reflejaba así su padecimiento frente a la sociedad quien era la única que podía juzgar y entender su aflicción. “La prensa agitadora, de los grandes y sublimes ideales, esta encadenada; los labios, pregonadores de sagradas verdades, están amordazados; los legisladores atendieron á los interesados deseos de los pocos y desairaron los nobles y patrióticos anhelos de los muchos; se ha dado rienda suelta a la prensa fanática e intolerante; he ahí la injusticia [...]”³⁷ Las oposiciones a las políticas represivas estaban a la orden del día por los diferentes editores y periódicos que velaban por la misma causa, alcanzar su legitimidad y emancipación.

Además de esto el reporte del 18 de Enero de 1911 en el *Bisemanario Político Alma Joven*, cita un telegrama escrito por la prensa de la capital en unanimidad para intervenir sobre el proyecto de ley que reprimiría la independencia de la labor periodística, considerado por estos como un crimen contra la libertad publica de la prensa.

“Cartagena, octubre 21 de 1910. *Presidente Asamblea* –Bogotá.- Los suscritos, periodistas de esta capital, consideran un atentado contra la majestad de la Republica todo cuanto tienda á restringir el periodismo; porque cuando se ponen mordazas á la prensa no es sino para que hablen las dictaduras.”³⁸

Reflejando así que aun cuando las discrepancias de los discursos mostrados en los periódicos provocaron ofensas entre los partidos y pese a las distintas rivalidades que existieron entre editores y periodistas, esta causa era capaz de unir sus voces y proclamar obstrucción a las leyes que impedían su desempeño y que cerraban las puertas de la igualdad y la autonomía de la prensa y la opinión. Mostrado así en la divulgación del

³⁷ Biblioteca Nacional De Colombia. En Adelante (BNC) *Alma Joven Bisemanario Político*, Cartagena 18 de Enero de 1911.

³⁸ BNC. *Alma Joven Bisemanario Político*, Cartagena 18 de Enero de 1911.

telegrama por el periódico *Alma Joven*, quienes afirmaban que: “Este telegrama fue reproducido entre elogios y felicitaciones por casi toda la prensa del país, mas, á pesar de esto en medio del público en medio de las más sentidas y enérgicas protestas, fue perpetrado el crimen contra el querer de la mayoría y contra la más preciada de las libertades públicas.”³⁹

Este tipo de manifestaciones por las que atravesó la prensa durante el siglo XIX y XX creaban una cohesión del periodismo en todo el país, la unión buscó obtener beneficios colectivos y cambios representativos entre la sociedad. Con respecto a esto el periódico *El Liberal* se pronunció:

EL LIBERAL también lanza su voz de protesta contra el atropello que ha pretendido hacer el Ministerio de Gobierno; y, armando con el escudo de la Ley sobre prensa, no callará lo que tenga que decir en asuntos internacionales.

Los Directores de este periódico creen que esta la mejor ocasión para la prensa local, verdaderamente patriota, a une sus energías para defender los fueros del periodismo, y la libertad del pensamiento, punto en el cual parece no haber disidencias entre los periodistas de Cartagena.⁴⁰

Se hacía un llamado para que toda la prensa afectada por las políticas estatales reclamara a una sola voz sus derechos, considerando además que la legislación amordazaba y mitigaba los derechos de esta, “Esa ley de prensa no ha venido más que a entorpecer la evolución progresiva á que tienen derechos las naciones.”⁴¹ Así fue la manera como se refirió al proyecto legislativo impuesto desde el Estado y la iglesia católica.

³⁹ BNC. *Alma Joven Bisemanario Político*. Cartagena 18 de Enero de 1911

⁴⁰ BNC. *El Liberal Semanario Político*. Cartagena 30 de Abril de 1910

⁴¹ BNC. *Alma Joven Bisemanario Político*. Cartagena 18 de Enero de 1911

El liberal tomando la vocería frente a los hechos ocurridos, invitaba de manera masiva a todos los periodistas y editores dueños de imprentas. Proponía una alianza periodística para la defensa de su común derecho y para que por acuerdo de procedimiento con las asociaciones análogas que existían en otros centros del país, contribuyeran á dar vigor y energía incontrastable al cuarto poder de la democracia que se llama, prensa.⁴²

Vemos entonces como las leyes expedidas no pretendieron defender la libertad de prensa y de opinión, sino que siguieron ancladas en las políticas dominantes de la época. La iglesia católica fue quien transversalizó esta contienda por defender su soberanía ante la sociedad y ante el Estado central.

No obstante, durante este mismo periodo en contraste a la persecución y represiones vividas, se presentó una proliferación de la prensa, pequeños periódicos y escritos editoriales que más tarde se convertirían en grandes formatos informativos de carácter comercial, circulaban por las distintas calles de la ciudad de Cartagena así como en el resto del departamento de Bolívar. Como se ve claramente en el cuadro #1, para la segunda década del siglo XX, según el diario Oficial⁴³ quien estadísticamente pretendió exhibir la cantidad de periódicos que fue posible encontrar en las diferentes ciudades colombianas refleja que para el caso de Cartagena hubieron 25 periódicos y en el resto del departamento de Bolívar se contó con la presencia de 13 periódicos como se muestra en el cuadro #2.

Es decir en su totalidad en todo el territorio, 38 periódicos pudieron circular y transmitir información.

⁴² BNC. *El Liberal Semanario Político*. Cartagena 30 de Abril de 1910

⁴³ BNC. *Diario Oficial*, Bogotá 28 de Septiembre de 1911

Prensa que circulaba en la ciudad de Cartagena:

PERIÓDICO	LUGAR DE EDICIÓN	RESPONSABLE
Alma Joven	Cartagena	Alejandro Amador y Cortés
Blanco y Rojo	Cartagena	A Ortiz Roca
El Album	Cartagena	Abraham Rodríguez N.
El Caribe	Cartagena	Carlos J. Capella
El Crepúsculo	Cartagena	A Prins Julio
El Criterio	Cartagena	Gregorio Rueda
El Imparcial	Cartagena	Justo R. Villareal
El Liberal	Cartagena	Luis W. Sánchez
El Mosquito	Cartagena	R. Ortiz y Gómez
El Patriotismo	Cartagena	F. de P. Alandite
El Porvenir	Cartagena	Gabriel O' Byrne
El Quijote	Cartagena	Ismael Vásquez Yepes
El Rayo	Cartagena	Ignacio B. Guerra P.
El Símbolo	Cartagena	L. M. Pérez y L. Hoeste
Gaceta Judicial	Cartagena	Oficial
La Antorcha	Cartagena	J. de J. Ramírez
La Barra	Cartagena	Francisco M. Bolívar
La Campana	Cartagena	L. M. Pérez y L. Hoeste
La Época	Cartagena	Manuel Lucio Posada
La Idea	Cartagena	Miguel Gómez F.
La Virgen de la Popa	Cartagena	Francisco de la Fuente
Noticias del Día	Cartagena	E. Licon Z.
Nueva Era	Cartagena	Luis E. Villa
Penitente	Cartagena	Leonardo C. Pupo
Voz Del Pueblo	Cartagena	Luis G. Roa

Cuadro #1: Diario Oficial, Bogotá 28 de Septiembre de 1911

Prensa del resto del departamento de Bolívar:

PERIÓDICO	LUGAR DE EDICIÓN	RESPONSABLE
Albor	Cereté	Ernesto Ferrer
Ecos del Dique	Soplaviento	Antonio R. Artuz
El Campo	San Carlos	Francisco M. Bolívar
El Centenario	El Banco	Gabriel S. Vides
El Departamento	Sincelejo	Eduardo Folíaco
El Sinú	Ciénaga de Oro	M. M. Mendoza Medoza
Erial	Mateo Gómez (Sinú)	Aquileo Rodríguez F.
Fiat Lux	Montería	R. Grant V.
La Época	Sincelejo	Adolfo Valverde Rodríguez
La Idea	Magangué	Rafael Tafur Guerrero
La lucha	Sincelejo	G. Bustos Villarreal
Libertas y Orden	Sincelejo	Julio Quintero A.
Oriente	Mompós	Tomas A. Villalobos

Patria y Ley	Sincelejo	Lisandro Porras
Polo Norte	Magangué	Porfirio N. Reyes
Primaveral	Corozal	Juan C. Lara C.
Renacimiento	Sincelejo	G. Porras Troconis
Res Non Verba	Sincelejo	F. Hernández L.
Verbo Libre	San Carlos	José A. Laza Burgos

Cuadro #2: Diario Oficial, Bogotá 28 de Septiembre de 1911

1.4. El Papel de la Iglesia Católica en la Represión de la Prensa Escrita

Al intentar exponer un estudio sobre la prensa se hace pertinente observar la participación de la iglesia católica quien desempeñó un importante papel dentro del Estado-Nación. Y estuvo presente dentro todas las políticas que se generaron a nivel regional y nacional, pues se le concedió la importante labor de educar a la población y de enseñar la moral cristiana en todo el territorio colombiano. De este modo, tuvo una intervención primordial en las decisiones que se concebían en el seno del gobierno estatal, así que durante todo el siglo XIX y XX se convirtió en un ente regulador de la vida social, cultural, económica y política. Cabe anotar además, que Cartagena era para este momento una ciudad tradicionalista y conservadora puesto que su población acogía muy bien las políticas clericales así como la educación que se proporcionaba desde las escuelas, las políticas de la ética, la moral y del buen ciudadano determinaron en muchas de las decisiones y acciones de los cartageneros. No obstante, muchos de los pobladores de la ciudad adoptaron otras posiciones políticas y religiosas que nada tenían que ver con la moral que imponía el clero cartagenero, sino que por el contrario compartían las versiones liberales y republicanas que a través de la prensa era posible seguir. Una serie de pactismo y adhesiones se tejieron en varios sectores sociales que anhelaban unas políticas más equitativas y liberales dentro de la ciudad, desafiando así el orden establecido por la hegemonía conservadora.

De este modo, la prensa no quedó excepta de las represalias y de las decisiones tomadas por el clero sino que sufrió a la hora de realizar sus publicaciones y de expresar sus descontentos con las políticas y acciones del gobierno. Hizo uso de mecanismos de control social para retener el discurso que dejaba en entre dicho sus quehaceres como institución. Acompañada de las leyes expedidas podía ejercer su autoridad y legitimar sus labores, puesto que el gobierno hizo valer el dominio de la iglesia mostrándola ante la nación con potestad de castigar las malas acciones de la ciudadanía y sobre todo de los liberales.

Mientras tanto, la prensa católica tomaba el papel de víctima ante las protestas del liberalismo, mostrando que sus agresiones violaban la moral cristiana y ofendía al clero, *El Patriotismo* publicaba en sus páginas del 4 de Enero de 1911, haciendo referencia a las discordias que se vivían en la ciudad entre los partidos y la iglesia católica,

ahora nos toca á nosotros lanzar nuestra enérgica protesta, por los ataques perpetrados como se ha visto, contra el ilustrísimo Señor Arzobispo, contra los Padres Jesuitas y contra el clero. No se necesita mucha penetración para comprender cuál es el carácter que tienen los sucesos de Cartagena: inquina, odio contra la Iglesia, porque se aprovecha cualquier incidente para lanzarse en manifestaciones que luego degeneran, porque así lo quieren sus instigadores, en asonadas antirreligiosas.⁴⁴

Para la iglesia, la única prensa legítima y vocera de la información era la que en nombre de Dios era hecha por ella, por esto invitaba al clero y a los conservadores que de acuerdo a sus políticas tenían afinidades con sus pretensiones, que lucharan a favor de la prensa católica y conservadora que proporcionaba al pueblo, moral y buenas costumbres y que además era aceptada para instruir al ciudadano.

⁴⁴ BNC, *El Patriotismo*, Cartagena, Enero 04 de 1911.

De esta manera, su forma de represión contra los liberales y todos aquellos que se declararan enemigos públicos de la iglesia se les castigaba, colocándolos al escarnio público, excomulgando y difamando desde el pulpito sobre sus acciones que ofendían, según la iglesia no solo a las autoridades sino también al pueblo y la ciudadanía respetable de la época, de esta forma se operaba ante el discurso de la prensa liberal, obrera y anticlerical. Este se convirtió en el modo en el que la iglesia escenificaba su autoritarismo y se perpetuaba entre la sociedad adquiriendo representación y legitimidad. Núñez considera que ni el gobierno, ni el clero estaban en condición de soportar tiranías, ni sarcasmos de los liberales por tal razón se utilizó las excomuniones, señalamientos desde el estrado de la iglesia y manifestaciones contra la prensa liberal, obrera y radical que los irritara como autoridad.⁴⁵

1.5.Prensa y Partidos Políticos, Cartagena 1910-1914: ¿Una dualidad inseparable?

Durante la segunda década del siglo XX en Cartagena así como en el resto del país se vivió una gran proliferación de la prensa, pequeños periódicos salieron a la luz contruidos con imprentas rudimentarias. Sin embargo, para algunos el periodo de tiempo en el que circularon no fue constante ni duradero entre la población, sino que por diferentes circunstancias, como escaso dinero para invertir, carencia de imprentas entre otras cosas no les quedo otra opción que desaparecer por completo, algunos en cambio lograron perpetuarse y difundir información. Estos abalados por los partidos y corporaciones políticas y religiosas, que encontraron en el papel periódico la mejor manera de propagar sus ideales políticos y eclesiásticos.

⁴⁵ Luz Ángela Núñez Espinel. *Op cit.* Pág. 132-133

Para el periodo de 1910 en Cartagena como en el resto del país era indiscutible la presencia de dos grupos políticos tradicionalistas y predominantes, que se disputaban el poder por medio de pugnas y diferencias discursivas. Sin embargo, señoreaba para la época la hegemonía conservadora quien solo para 1930 sería desplazada por la liberal, que solo ambicionaba unas políticas laicas, que buscarían separar la iglesia y el Estado. Es aquí, donde la prensa se convierte en elemento trascendental y de mucha importancia para cada consultorio y partido político, puesto que fue el medio de transmisión de informaciones, que congregó a muchos en espacios convencionales como clubes, restaurantes etc. en donde la elite compartía y se relacionaba; y al mismo tiempo el discurso de la prensa creó lugares no tan convencionales, ni tan llamativos en los que era posible que lo popular se mezclara con lo político, y donde no importaba el color de piel, la religión, el origen etc. Lo que realmente se consideró relevante fueron las lecturas y las discusiones que allí de llevaban a cabo a cualquier hora del día, espacios en los que entraba y salía gente de manera constante fueron los mejores para que el discurso partidista tuviera vida.

Sin embargo, el panorama político para entonces en la ciudad no era más que de choques partidistas que se camuflaron a través de la prensa para popularizar su discurso y adquirir así sus intereses personales. Cargos públicos, reconocimientos y legitimidad ante la sociedad de la época, esto sin mencionar las ansias de poder y de ventajas económicas. Los partidos eran el centro desde donde se confabulaban adhesiones y diferencias, y el mecanismo que se usaba para adquirir reconocimiento dentro de los cartageneros. Así que, el interés de un partido variaba entre encontrar soluciones a las situaciones de la ciudad, adquirir beneficios personales, reconocimiento público, privilegios económicos y legitimidad política.

Las políticas partidistas iban encaminadas a inducir al pueblo hacia los ideales conservadores y liberales y la prensa era el mejor aliado para que este objetivo se llevara a cabo, pues actuó no solo como informadora y como pedagoga de la ciudadanía, sino que además llegaba donde quizás ningún representante político podía llegar. De esta manera, la prensa era el arma con la que la oposición política se hacía de manera efectiva, por esto Luz Ángela Núñez considera que “los periódicos fueron un arma de adoctrinamiento ideológico y lucha política entre las dos colectividades tradicionales, y esa estrecha relación entre periodismo y política, subsistió durante todo el siglo XX”⁴⁶.

La socialización y lectura del discurso ideológico publicados en la prensa creaba entre los ciudadanos del común y de la elite choques por sectarismos políticos y oposiciones que transcendían el plano de lo ideológico y llegaba hasta la lucha cuerpo a cuerpo, siendo ejemplo de esto las principales guerras civiles generadas durante el siglo XIX y XX en Colombia. Darío Acevedo Carmona anota que: “La prensa jugó un papel de primera línea en el atizamiento del fuego y en la estimulación de los odios sectarios”⁴⁷.

Carmona considera así mismo que: “La prensa fue un vehículo de divulgación de ideas y programas, pero también, un propulsor de un estado emocional propicio para el enfrentamiento físico y armado entre los seguidores de los partidos”⁴⁸.

⁴⁶ Luz Ángela Núñez. *Ibidem*. Pág. 26

⁴⁷ Darío Acevedo Carmona. *Política y Caudillo Colombianos en la Caricatura Editorial 1920-1950*. La Carreta Editores. E. U. Medellín. 2009. Pág. 10

⁴⁸ *Ibidem*. Pág. 10 y 11

1.6. Prensa, Periodistas y Editores en Cartagena durante la segunda década del siglo XX

Al hablar de periodistas y periódicos durante los inicios del siglo XX resulta un poco complicado, debido a los diferentes problemas por los que atravesó el país y del mismo modo la prensa que desde el siglo pasado siguió luchando por su autonomía y su papel dentro de la sociedad y de la nación, siendo perseguida y cuestionada, trato de mostrarse y de dar a conocer las noticias más relevantes a nivel local, nacional e internacional. El periodista en muchos de los casos se le miro como un abusador, excomulgado, irreverente de la moral y oponente al Estado y de las autoridades eclesiásticas.

El periodismo de la época estuvo integrado por los dos principales partidos políticos, es decir que había un periodismo conservador y otro liberal, mostrando claramente sus diferencias y sus anhelos políticos. Según Castaño, los conservadores se caracterizaron por presentar un discurso más agresivo y con términos sencillos, apoyados por el clero, militares y hacendados entre otros, mientras los liberales hacían uso de un lenguaje racional y tolerante, siendo seguidos por estudiantes y empresarios principalmente.⁴⁹ Esto ocurría así durante el siglo XIX, no obstante no estaba lejos de lo que para las primeras décadas del siguiente siglo se podía observar.

Por su parte el periodista, fuere conservador o liberal debía presentar ante la sociedad una postura objetiva frente a los hechos y a las situaciones que se estaban viviendo, sin embargo la influencia partidista y religiosa causaba la subjetividad periodística a la hora de

⁴⁹ Luis Ociel Castaño Zuluaga, *La Prensa y el Periodismo en Colombia hasta 1888: Una Visión Liberal y Romántica de la Comunicación*. Edición Divegráficas. Academia Antioqueña de la Historia. Medellín. 2002. Pág. 101

transmitir la información. Pero el informador debía conocer su labor, hacerla respetar y defenderla. “el periodista independiente, fuera cual fuera su credo político, estuvo convencido que su misión debía centrarse en perseguir << la verdad >>. El reto más grande del escritor consistía, precisamente, en mantenerse fiel, a ella y en nunca mancillarla.”⁵⁰

No obstante cabe anotar que el periodista o editor en muchos casos fue influenciado por las adhesiones políticas y religiosas que lo hacían desviarse de su labor como informador, siendo además atrapado por los vicios del poder y el reconocimiento. “Algunos llegaron a confundir su oficio de comunicar con el de adular”⁵¹

Con respecto a esto el periódico *El Comunista* publicó,

NUESTRO IDEAL:

Difícil y escabrosa la labor del periodistas en los tiempos actuales, muy difícil si trata de conservar su personalidad en el intricado maremágnum formado por las pasiones políticas y las ambiciones; y escabrosa si quiere luchar en el pro de ideales propios, hoy que esto constituye entre nosotros hasta delitos.

En la afanosa situación que atravesamos, viendo zaheridos y atacados por rabiosa jauría aunque firmes en sus puestos con la mirada fija en hermosos ideales á nuestros compañeros en el pensamiento, no es muy agradable la perspectiva que al comenzar la lucha se nos presenta, pero a despecho de los obstruccionistas, á pesar de los débiles y tímidos, seguiremos adelante; no importa que en mitad del camino la cuesta se convierta en calvario. Muchos serán los obstáculos que se nos presenten, más de antemano estamos preparados y esperamos vencerlos; de antemano sabemos las armas que esgrimen los eternos adversarios del pensamiento y de su libre expresión.⁵²

En donde quedaba demostrado entonces que la intención del editor en muchos casos perfilaba en que se creara una conciencia crítica frente a los hechos políticos y las represalias que se tenían en contra de la labor del periodista, demostrando además la importancia de la prensa y sobre todo del que escribía en ella. Su posición de defensor

⁵⁰ *Ibidem.* Pág. 102

⁵¹ Luis Ociel Castaño Zuluaga, *Ibidem.* Pág. 102

⁵² Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), *El Comunista*, Cartagena Diciembre 04 de 1910.

hacia que este no implicara de manera directa a su oponente, más sin embargo pretendía informar que se transgredía la nación, pero del mismo modo demostraba neutralidad, evidenciando solo lo que era permisivo para el país sin adquirir una postura política pública. Esto podría ser producto de las diferentes represalias de las que se era víctima para la época.

El desempeñar el oficio de periodista para las primeras décadas del siglo XX no represento beneficios económicos, por el contrario su papel como escritor se vio difícil de ejercer debido a la gran cantidad de dinero que debían invertir sin esperar mucho a cambio, y sobre todo si lo que se escribía podía proporcionar discordias y diferencias, debía recibir intolerancias, pugnas y represalias en muchos de los casos, multas y encarcelamientos. “El periodista, como conductor de masas, como canalizador de la expresión de la gran mayoría, constituyó siempre un peligro para los militantes del partido o bando antagónico.”⁵³

La labor principal de un periodista debía ser la de persuadir y tener la capacidad de convocar con su discurso, de reunir a la población ante la prensa y con su escrito llegar hasta los rincones más escondidos del territorio nacional. Fuera de una remuneración el que escribía lo hacía con pasión y se satisfacía en saber que todos hablaban y se convencían de sus palabras. No todos tenían la capacidad y elocuencia para redactar en la prensa, el que podía hacerlo gozaba de buena reputación, de ilustre, de sabio, de entendido entre la sociedad de la época. No obstante, el oficio del periodista o editor no fue totalmente autónomo debido a las atribuciones políticas y clericales, estuvo sujeto a obtener aceptación o repudio, de satisfacer a unos y disgustar a otros. Puesto que para el siglo XX el

⁵³ *Op Cit.* Pág. 103

periodismo continuaba siendo usado por los partidos, considerándose también como un monopolio de la política que se revelaba creando discordias y discrepancias.

SEGUNDA PARTE

LA PRENSA COMO VIA DE UNA PEDAGOGIA DE NACION: LECTURAS, ESPACIOS DE SOCIABILIDAD Y CULTURA POLITICA EN CARTAGENA

1910-1914

“Una escena común y cotidiana era la de encontrar los fines de semana reunidos en las plazas de ciudades, y aún de ciertas parroquias, en las tiendas y en las pulperías, a gente de todos los colores y condición social atentas a la lectura que uno de tantos realizaban en voz alta”

Luis Ociel Castaño Zuluaga

2.1.La Educación y La Prensa Escrita

La idea de modernizar la nación no solo era a nivel político y económico sino también a nivel educativo y cultural. Un hecho preocupante que se muestra a partir del siglo XX con el auge de la modernización del Estado-Nación es la educación de los ciudadanos, ya que era la forma correcta de salir del atraso. Sin embargo la crisis estatal y las sucesivas guerras civiles habían acabado con la poca enseñanza que estaba al servicio de la nación. Así lo anotan María Teresa Ramírez y Juana Patricia Téllez diciendo que: la guerra de los mil días no solo causó una crisis económica y política sino que además provocó que los espacios que eran utilizados para la enseñanza y la educación fueran abandonados y solo después de terminada la pugna se iniciaría el restablecimiento de la educación, de tal manera que se expidieron varias leyes para determinar los criterios de la educación primaria y secundaria.⁵⁴

Así se demostraba que desde el siglo XIX la enseñanza y la educación representaban el progreso nacional. Que los sectores populares adquirieran conocimientos a través de la escuela era un verdadero privilegio que el liberalismo podía impulsar a través de la enseñanza laica en los centros educativos públicos. Mientras el conservatismo consideraba que la educación debía ser obligatoria pero no en escuelas públicas, sino que la instrucción se diera bajo las normas de la moral católica. Castaño Zuluaga considera que la educación pública, obligatoria y gratuita fue considerada como signo de liberalismo y democracia, y

⁵⁴ María Teresa Ramírez y Juana Patricia Téllez, *La Educación Primaria y Secundaria en el siglo XX*, Banco de la República, Enero 12 de 2006, Pág. 7

que además significaba la prosperidad nacional puesto que la escuela y el maestro fueron productos del capitalismo.⁵⁵

No obstante para el año de 1903 el país experimenta una reforma educativa que definiría la educación de la primera mitad del siglo XX, esta reforma iba enfocada en la enseñanza primaria y sobre todo en la formación del maestro, buscando así la instrucción de todo el aparato educativo. Cabe anotar que pese a esto la educación primaria y secundaria fue un proceso muy lento, presentándose por lo tanto un bajo nivel de escolaridad, en donde la falta de maestros preparados, la descentralización del sistema educativo, la poca prioridad que le dieron los distintos gobiernos y la falta de recursos, fueron los principales obstáculos que tuvo que enfrentar⁵⁶. Debido a esto es factible encontrar durante este periodo un alto nivel de analfabetismo y muestra que la población que sabía leer y escribir era muy poca. Luz Ángela Núñez refiriéndose a la investigación de la Historiadora, Aline Helg deja claro que,

durante las tres primeras décadas del siglo XX, se avanzó muy poco en materia educativa en el país, tanto en términos de cobertura como de calidad. De acuerdo con el censo realizado en 1918, el porcentaje de alfabetización era del 34.3 por ciento para hombres y del 30.8 por ciento para mujeres, promedio que oculta profundas desigualdades regionales y niveles educativos muy diversos 37. Igualmente, la tasa de escolaridad era muy baja, puesto que en 1922 apenas alcanzaba el 6.5 por ciento (360.320 alumnos sobre el total de población), lo que significaba que sólo el 30 por ciento de los niños, entre siete y catorce años, estaba inscrito en algún establecimiento educativo.⁵⁷

De esta forma, la educación se fue constituyendo en un privilegio de unos pocos que debido a su posición económica y política habían tenido acceso a esta, se deduce entonces que así

⁵⁵ Luis Ociel Castaño Zuluaga. *La Prensa y el Periodismo en Colombia hasta 1888: Una Visión Liberal y Romántica de la Comunicación*. *Op Cit.* Pág. 119

⁵⁶ María Teresa Ramírez y Juana Patricia Téllez. *Op Cit.* P.p. 2-3

⁵⁷ Luz Ángela Núñez Espinel, *Op. Cit.* Pág. 49

mismo el acceder a la prensa era un privilegio de un selecto grupo social. Realmente en los primeros años del siglo XX la educación se había constituido en un elemento de exclusión social y era una de las diversas formas como la élite se hacía llamar dueña de saberes intelectuales a los que no todos podían acceder. Núñez continua diciendo que: “Para la mayoría de la población, alcanzar la educación secundaria era un sueño difícil de lograr. Este nivel educativo estaba dirigido a los hijos de las elites y de algunos profesores, comerciantes y funcionarios públicos que, con mucho sacrificio, podían costear la educación de sus hijos o, a través de las clientelas políticas, acceder a alguna de las becas otorgadas por el Gobierno”⁵⁸

Para el año de 1911 el tema de la educación y la instrucción del ciudadano fueron de suma importancia para los distintos partidos políticos que veían en esta la forma más accesible de la modernización de la nación colombiana. Sin embargo, mientras se habló de educación así mismo se pensaba en descartar a aquellos que difícilmente podían alimentarse y sobrevivir a través de un empleo poco honorables, y que notablemente no estaban en condiciones que adquirir privilegios educativos. Además de esto, otra preocupación que generaba intriga entre los educadores eran las escuelas, puesto que las circunstancias en las que se encontraban no eran las más apropiadas para llevar a cabo la labor de la enseñanza.

Según el periódico *La Época de 1911* mostraba como muchos se afanaban por las diferentes molestias que generaba el analfabetismo en una sociedad que se imaginaba modernizada, pero así mismo decía que: “El 85% de los habitantes de este pobre país

⁵⁸ Luz Ángela Núñez Espinel. *Ibidem*. Pág. 50

pidiendo escuelas, sin detenerse a calcular los millones que existen porque los gastos de cultura son siempre reproductivos”⁵⁹. Dejando claro con esto que el país no estaba en condiciones de proporcionar escuelas y si así fuere no existían los recursos necesarios para que se dispusiera de una buena enseñanza puesto que no existían los maestros suficientes y además de eso ¿Con que se educaría?, ¿Qué textos se usarían para la instrucción? Y continuaba por tanto diciendo el redactor de *La Época*:

Supongamos que por ley de encantamiento – puesta en vigor las escuelas – dentro de seis meses, un año, o dos lo más tarde, aprendan a leer la mayoría de los analfabetos de hoy ¿Qué lectura le tenemos preparada? A lo más unos periódicos que no solo son malos por serlos, sin que cargados de una politiquería cursi, y un personalismo brutal, tienen necesariamente que acostumbrar los criterios a encerrar el pensamiento en el más asqueroso de los moldes.⁶⁰

Según esta noticia publicada, los periódicos usados para enseñar en ese momento solo estaban cargados de pasiones políticas y discordias partidistas que no se prestaron para la educación de los niños y niñas en las diferentes escuelas. La fuerte crítica que se generaba en contra de lo que la prensa demostraba a través de su discurso y de lo nociva que según *La Época* era para la educación de la ciudadanía. Así mismo buscaba dejar claro que Colombia comparada con otros países vivía en un complejo atraso producto de la carencia de enseñanza y recursos.

Hay que modificar la enseñanza desde su estado primitivo, desde los locales, los libros de textos obligados hoy, hasta procedimientos pedagógicos. Despertamos la simpatía hacia el maestro, hagamos interesante las enseñanzas, presentemos risueñas las escuelas y demos un libro que no sea un verdugo para la curiosidad nativa en el niño le haga pedir libros: de ahí la biblioteca, biblioteca que llegara por fuerza como ha llegado hasta el niño en EEUU donde ellos mismos llevan sus libros a la biblioteca infantil a colorear los en los anaqueles, en las tablas, en las mesas etc. Haciéndose sus propios bibliotecarios.⁶¹

⁵⁹ BNC. *La Época*. Cartagena Jueves 27 de Julio de 1911.

⁶⁰ BNC. *La Época*. Cartagena Jueves 27 de Julio de 1911.

⁶¹ BNC. *La Época*. Cartagena Jueves 27 de Julio de 1911. Miserias Escolares.

La prensa y la educación marcharon de la mano aun desde el periodo colonial cuando Cartagena siendo un puerto marítimo del caribe fue testigo de la difusión de hojas sueltas, panfletos, pasquines y del papel periódico, que tenía como propósito informar a la sociedad pudiente de la Nueva Granada que sabía leer y escribir, pero del mismo modo se constituyó en un elemento educativo, que pertenecía a una élite erudita. De esta manera se observa que los lectores eran una comunidad muy selectiva, puesto que el costo de la educación era tan alto que se hacía imposible pagar por las clases populares y sectores más vulnerables económicamente. Es así como esta situación se vive desde el periodo decimonónico y trasciende hasta el siglo XX, en donde la prensa continua siendo leída por una pequeña porción de la población.

Luis Ociel Castaño en su libro *La Prensa y El Periodismo en Colombia Hasta 1888: Una Visión Liberal y Romántica de la Comunicación*. Muestra como la republica consideró que el periodismo y la imprenta influían radicalmente en el desarrollo y adquisición de la cultura y que intervenían en los grupos humanos hasta permear o cambiar en innovaciones generales, hábitos mentales y hasta en sus costumbres. Por tanto, se consideraba que en Colombia para los siglos XIX y XX la prensa fue el instrumento de enseñanza y culturización. “La prensa llevaba la ilustración a las masas”.⁶²

Mientras tanto para la segunda década del siglo XX en Cartagena podía notarse a través de la prensa los debates que se generaban al respecto de la libertad de la educación del individuo, los conflictos y las oposiciones proporcionadas por la enseñanza de la iglesia

⁶² Luis Ociel Castaño Zuluaga. *Op cit.* Pág. 119

católica daban pie para generar descontentos y ofensas partidistas. Los conservadores creían en una educación católica proporcionada por el clero que ayudaría a formar individuos con valores y lealtad a la patria. Mientras los liberales no se convencían de la inclusión de la iglesia en la educación de los ciudadanos, por sus posiciones políticas se oponían al conservatismo garantizado por los eclesiásticos, por lo tanto propondrían una educación laica, como lo venían manifestando desde el siglo XIX, una instrucción separada de los dogmas católicos así como un Estado-Nación autónomo. Existieron así controversias sobre la posición de la prensa frente a la educación ya que siendo un emisor y canal de conocimiento desempeñaba un papel mediador entre el discurso partidista y la nación.

Para los liberales “la escuela laica, popular, gratuita y obligatoria”, al lado de la “Prensa Libre”, eran las claves de la fórmula para instruir al pueblo en la democracia, en la civilidad y en la cultura. Para los conservadores había que matizar con autoridad, moralidad y responsabilidad. La escuela si bien obligatoria no debía ser pública, con una enseñanza regentada por la “Iglesia”. La actividad periodística debía estar ceñida y de acuerdo a los cánones de la moral cristiana.⁶³

No obstante y pese a las leyes que buscarían reglamentar a la instrucción pública como obligatoria en todo el territorio nacional, la enseñanza no llegaba a todos por igual, las escuelas primarias eran diseñadas para educar a los pudientes de la época y quienes podían pagar la instrucción de sus hijos e hijas. La iglesia continuó involucrada en el dominio del adiestramiento de la ciudadanía. Al respecto de esto *El Mundo Nuevo* periódico que circulaba durante ese periodo, analizaba brevemente las relaciones entre la educación y la iglesia católica publicaba que nada tenía que ver el credo religioso para decidir acerca de la

⁶³ Luis Ociel Castaño Zuluaga. *Ibidem*. Pág. 120

forma en que se debía dar la educación en una nación, tenga tal ó cual principio religioso no es la razón que la autorice para inculcarlo en los ciudadanos.⁶⁴

Para el año de 1912 fue publicado en *El Nuevo Mundo* toda la preocupación que generaba la implementación de una instrucción pública obligatoria y gratuita, mostrando a la educación como la única forma de crear desarrollo nacional y que por tanto antes que nada debía ser libre “La instrucción dá la grandiosa y santa libertad a los hombres y consecucionalmente realiza la igualdad”⁶⁵ Del mismo modo, se le atribuye a la carencia de educación la ruina de los pueblos y los conflictos que se generan. “La causa primordial de los delitos es la ignorancia; la enseñanza es pues, el mejor medio de combatirlos y combatidos estos, se obtendrá la tranquilidad de los asociados. Como demostración de lo anterior, podríamos detenernos a mirar nuestras cárceles y hallaremos allí una mayoría de ignorantes.”⁶⁶

Para principios del siglo XX la educación regida por la Ley 39 de 1903 básicamente era vigilada por los notables de cada localidad: el cura, el presidente del consejo municipal, el alcalde y un vecino nombrado por el inspector provincial, y su labor primordial no solo era la enseñanza, sino también la vigilancia de los niños y del aparato educativo, del maestro y sus labores dentro de la escuela, sus adhesiones políticas que salían a relucir a la hora de evaluar su trabajo.⁶⁷ Todo giraba en torno a las políticas y al gobierno en turno.

⁶⁴ BNC, *El Mundo Nuevo* 1912, Cartagena Junio 15 de 1912

⁶⁵ BNC, *El Mundo Nuevo* 1912, Cartagena Mayo 05 de 1912.

⁶⁶ BNC, *El Mundo Nuevo* 1912, Cartagena Junio 15 de 1912.

⁶⁷ Renán Silva, “La educación en Colombia: 1880-1930”, en: *Nueva Historia de Colombia*, t. IV, Educación y Ciencias, Luchas de la Mujer, Vida Diaria. Bogotá, Editorial Planeta, 1989, Pág.78

En el periódico *El Liberal* de 1910 en Cartagena, se puede analizar el caso del Colegio de San Bartolomé, a manos de los jesuitas durante 18 años, catalogado por la prensa como un acto ilegal y antipatriótico. Mostrando además el contrato en que se respalda su actuación como instructores públicos, dejando claro que ellos estarían al mando de la enseñanza en esta escuela por el termino de 18 años y sobre todo que el gobierno no intervendría en sus asuntos y mucho menos en la forma de enseñanza ni en los textos usados para enseñar a sus estudiantes. Convirtiéndola en una labor independiente puesto así lo había asignado el ministro Dávila Flórez. Frente a esta situación continúa diciendo el redactor de la noticia que se generó mucha oposición entre los estudiantes de Medellín en donde las políticas clericales gobernaban en la mayoría de la educación de los niños y niñas de la época y no solo la instrucción primaria sino también la enseñanza superior.⁶⁸

Mientras tanto *La Época* en un título denominado “Misericordias Escolares” realizaba fuertes críticas al sistema educativo nacional y evidenciando además que la precariedad del Estado se veía reflejada en el cuerpo docente, en la carencia de tutores que generaran conocimientos, que enseñaran a la ciudadanía. Y miraba la escuela como una institución seria, que debía ejercer su labor de manera eficaz y sin inconvenientes y no como una aglomeración inconsciente de niños en un local estrecho y de aspecto miserable, sin ningún compromiso ni propósitos, pues los maestros eran a penas de título⁶⁹. Continuaba haciendo una definición de lo que debía ser la escuela y la enseñanza del ciudadano para lograr salir del atraso y de la ignorancia propio de los pueblos atrasados.

⁶⁸ BNC. *El Liberal*. Cartagena 1910.

⁶⁹ BNC. *La Época*. Cartagena 11 de agosto de 1911.

La escuela en su significación, es ese basto y hermoso templo en que reside como la chispa en la pila voltaica, la fuerza educadora de la humanidad; esa fuerza moral que decepciona al niño de una voluntad sana y firme, que lo enseña a pensar, lo enseña a ser bueno. Lo enseña a sacar provecho de su saber y lo enseña a ser feliz.⁷⁰

La prensa y la instrucción pública establecieron una diferenciación social dentro de la ciudadanía, ya que para ese momento aspirar a leer y escribir significaba mostrarse económicamente capaz de era sentirse mayor, privilegio que solo unos pocos podían tener. Pero la prensa a diferencia de la educación y la labor de la escuela fue capaz de crear sus propios espacios, algunos quizás alejados de los focos educativos y procesos de modernización, creó sus sitios de difusión donde se generaban conocimientos sobre los temas más relevantes como lo eran: la política, la economía y la cultura que viajaban sin ninguna dificultad gracias al papel que la prensa podía desempeñar.

La prensa si fue un privilegio de unos pocos pero su discurso podía llegar a todos los espacios sociales, en muchos de los casos no era leído por toda la población pero si escuchada por grandes masas de ciudadanos que ante la elite no eran más que ignorantes, sin embargo fue posible que se creara y se fomentara una cultura política y así la muchedumbre poblacional se politizara con el discurso y con los altercados y tertulias que se llevaban a cabo en distintos lugares en los que transitaban de manera constante y cotidiana los sectores populares. Lugares como el mercado, las cantinas, las calles, las chicherías, en donde saber leer y escribir no era relevante para enterarse de los conflictos y pugnas partidistas, y las situaciones nacionales. Espacios en el que transitaba de todo, ahí estaba la prensa leída en voz alta o simplemente rodando de boca en boca.

⁷⁰ BNC. *La Época*. Cartagena 11 de agosto de 1911.

La prensa construyó su propio debate político popular entre las voces de muchos que solían escuchar e interpretar de manera colectiva e individual su discurso. Se constituyó no solo en promulgadora de ideales políticos sino también en debate diario, en momento de encuentro entre la letra, la palabra escrita y hablada y el sujeto pensante que es capaz de crear su propia definición y conceptualización. De esta manera, la prensa educa a la sociedad armándola de disertaciones partidistas, reflejadas así en la forma como se relacionaban en comunidad, unos que amaban la moral y los dogmas eclesiásticos que eran propios de una tradición colonial y otros que por el contrario se dejaban guiar por las ideologías del liberalismo que pretendían una educación y un estado laico y más republicano. Debido a esto era común encontrar entre los cartageneros oposiciones e incompatibilidades a la hora de hablar y de generar política, es decir al momento de politizarse.

Se señala por tanto que: “Además de la escuela, periódicos de todas las tendencias desarrollaron una labor educativa intensa para tratar de concientizar al pueblo contra los perjuicios del alcohol y enseñarles nuevos hábitos, como la temperancia, el trabajo, el ahorro y el aprovechamiento del tiempo libre”⁷¹. Cabe anotar además que la iglesia católica era quien proporcionaba la educación y por tanto ella misma reconocía lo que se debía leer y lo que era prohibido para el pueblo.

⁷¹. Luz Ángela Núñez. *Op cit.* Pág. 23

2.2.Prensa, Cultura Política y Politización:

La prensa siendo generadora de ideales y posturas políticas también fue importante como órgano de ataque y defensa para elevar el grado de conciencia política, es decir crear entre los lectores y el resto de la sociedad que participaba de una forma indirecta escuchando las lecturas en voz alta, los chismes y los rumores, hasta llegar a forjar lealtades hacia las distintas facciones políticas, manejando un discurso legitimador que pondría en buen puesto a un grupo y difamaba al otro, así se llevó a cabo una guerra discursiva gracias a la prensa y a través de esta discursividad creaba sentimientos de identidad y rectitud hacia uno u otro partido.

En nuestro país la prensa ha sido para los letrados, a partir del siglo XIX, y en ese siglo más que en el siglo XX, la forma por excelencia de recibir la información sobre la vida política nacional e internacional, y uno de los instrumentos centrales de los enfrentamientos ideológicos, siendo más bien directa e instrumental la relación entre prensa, partidos políticos y hegemonía⁷².

Por otro lado los conceptos de cultura política y politización de masas, han sido muy estudiados por distintos historiadores e investigadores sociales, usándolos para el análisis de temas como: las revoluciones de independencia, la república, la construcción del ciudadano y del Estado-Nación y también se han aplicado para mirar las movilizaciones políticas como las elecciones y motines dados por la economía.

Martha Herrera y Carlos Jilmar Díaz ilustran un poco los temas y problemas abordados desde el concepto de cultura política entre los que encontramos desde el análisis de las ideas e imaginarios, hasta los espacios en donde se construye; como la familia y la vida cotidiana de la gente, desde la entidad nacional, regional, sexual,

⁷² Renán Silva. *Prensa y Revolución. Op Cit.* pag.16

étnica. Etc., desde la historia de la educación como un componente donde subsiste la cultura, desde la simbología del poder, el discurso y la retórica desde las cuales se legitima la autoridad política.⁷³

A través de esto nos damos cuenta que la cultura política es un concepto polisémico, pues es definido desde distintas investigaciones y aplicado en diversas circunstancias, por tanto no podemos hablar de una definición exacta de este concepto, sino que cada investigador tiene la capacidad de moldearlo de la manera más acertada. Por ejemplo, mostraremos algunos autores que hacen uso del concepto de cultura política como: Margarita Garrido que lo define como “el conjunto de discursos o prácticas simbólicas con el que se hacen los reclamos. Ellos comprenden la definición de posiciones relativas donde los individuos o grupos pueden hacer o no legítimamente sus reclamos a otros, y por tanto la definición de la identidad y las fronteras de la comunidad a la que pertenecen”⁷⁴

Margarita Pacheco lo define desde “el bien común” analizando la problemática económica de Cali durante el periodo radical y las actitudes de las masas o clases subalternas frente las nuevas políticas económicas, mostrando además la cultura popular de la sociedad preindustrial, haciendo uso de la protesta según la autora es que representan su cultura política.⁷⁵ Mientras tanto Pedro Ramírez busto define la cultura política de un pueblo desde el estudio de las elecciones en el Estado de Santander en 1857- 1886, a través de la cotidianidad electoral como la llama, trata de definirla desde las movilizaciones y prácticas

⁷³ Marta Cecilia Herrera, y Carlos Jilmar Díaz, *Educación y cultura política: una mirada multidisciplinaria*. Universidad Pedagógica Nacional. Plaza James Editores Colombiana S.A. 2001. Pág. 33

⁷⁴ Margarita Garrido, *Reclamos y Representaciones. Variaciones sobre la política en el nuevo reino de Granada, 1770-1815*. Bogotá. Banco De La Republica.2003.P.p. 15

⁷⁵ Margarita Pacheco, *La Fiesta Liberal en Cali*. Colección pensamiento, Ediciones Universidad Del Valle. Cali. 1992. Pág. 15, la autora utiliza el modelo económico de Thompson, E. P. *Economía moral de la multitud*. En: *Costumbres En Común*. Barcelona. Critica. 1995.

políticas y adhesiones partidistas de la sociedad santandereana. Este además afirma como “las elecciones se constituyeron en un mecanismo por excelencia para producir gobierno y afianzar la cercanía entre electores y elegidos, entre elite y ciudadanos políticos”.⁷⁶

En esta investigación haremos uso del modelo teórico aplicado por el historiador Sergio Paolo Solano quien define la cultura política cartagenera como: “un sistema de experiencias, practicas, rituales, simbologías y expectativas políticas de diversas procedencias, articuladas entorno a los problemas de la administración de los asuntos públicos, es decir, en lo que se concibe como el buen gobierno”⁷⁷

De la misma forma, aplicaremos el concepto de politización de masas usado por Roger Chartier el cual analizando el periodo del siglo XVI a la Revolución Francesa se percata de la gran reproducción de literatura política a la cual tenían acceso las masas o sectores populares y que además ocurría en el periodo de construcción y consolidación del Estado, por tanto lo denomina como politización de las masas.⁷⁸

Cabe además señalar que el historiador Malcom Deas en su artículo “*la presencia de la política nacional en la vida pueblerina y rural en Colombia en el primer siglo de la republica*” también pretende exponer y desmentir un poco la idea de que el pueblo rural carecía de política o que permanecía ausente de las prácticas políticas nacionales, diciendo entonces que en la vida pueblerina era muy factible hallar discursos y prácticas que iban acorde con lo que se manejaba en la política nacional, este reafirma una vez mas que había

⁷⁶ Pedro Elías Ramírez Busto, *Cultura Política y Cotidianidad Electoral en el Estado de Santander, 1857-1886*. Bogotá. Ministerio de cultura 2002.

⁷⁷ Sergio Paolo Solano, *Inercia Y Novedades de la Cultura Política Cartagenera de Comienzos del Siglo XX*. Mecanografiado inédito. 1999. pág. 1.

⁷⁸ Roger Chartier, *Una Nueva Cultura Política*. En: *Espacio Público, Crítica y Descentralización en el Siglo XVIII. los Origenes Culturales de la Revolución Francesa*. Barcelona. Editorial Gedisa. 1995 P.P. 153-187.

una politización de las masas⁷⁹. Mientras tanto no se puede hablar de esto sin mencionar los factores y espacio que permitieron la consolidación de dicha politización, según François Xavier Guerra existen lugares como los salones de tertulias, las academias, las logias y cafés usados por la elite, y las calles, el mercado, la taberna y las plazas usados por los sectores populares, donde recreaban sus discursos sobre la política, la sociedad, la cultura y la economía⁸⁰. La vida cotidiana de estas gentes permitió su politización y la creación de una cultura política popular. De igual manera la prensa, los panfletos, el rumor, el chisme, la noticia de boca en boca y las lecturas en voz alta contribuyeron también en estas prácticas políticas.

La educación y la prensa ayudaron a la hora de politizar a la población cartagenera, puesto que el saber leer y escribir contribuyeron a generar una conciencia crítica frente a los asuntos políticos, económicos y sociales que sucedían en el país, así es como se construye y crece la opinión pública de un país a través de la prensa y de la educación. Pero no solo los poseedores de los periódicos podían criticar y crear conciencia de lo que ocurría, sino que los sectores más vulnerables y menos educados pudieron del mismo modo generar política.

Para el siglo XX la idea de politización que se tuvo a nivel de los países latinoamericanos entre esos Colombia fue básicamente la de una sociedad contagiada de un discurso político que generó cambios en las mentalidades, a nivel social, cultural y por supuesto político. La consolidación de los partidos, las pugnas partidistas, las sucesivas guerras civiles, los cambios y reformas constitucionales, las dificultades económicas y sociales vividas,

⁷⁹Malcom Deas, *La Presencia de la Política Nacional en la Vida Pueblerina y Rural en Colombia en el Primer Siglo de la Republica. En: Del Poder y la Gramática y Otros Ensayos Sobre Historia, Política y Literatura Colombiana*. Tercer mundo editores. Bogotá. 1993. P.p. 195-206

⁸⁰François Xavier Guerra, *Lugares, Formas y Ritos de la Política Moderna*. Boletín de la Academia Nacional de Historia. Tomo LXXII, nº 285. Caracas. 1989. P.p. 12-13.

crearon a una población enmarcada en el día a día, es decir al pendiente y muy confabulada con la política fuere de izquierda, de derecha y/o clerical que se llevaba a cabo dentro del territorio nacional.

La contribución de libros y sobre todo de la prensa y hojas volantes que podían moverse entre la población generaron disertaciones contradictorias y rivalidades. Lo escrito se convirtió en lo más deseado y buscado por todos, en la posibilidad de conocer, entender, comunicar y hacer llegar la información a los que lejos estaban por no saber leer o por no tener facilidad de acceder a la literatura impresa de la época. Las lecturas en secreto pero también en lo público en voz alta, en espacios concurridos y tumultuosos estaban a la orden del día en las principales provincias y lugares más recónditos de la geografía colombiana. Los libros que lograron llegar a la población sin ser censurados, así como la prensa que para el siglo XX fue de corte político saturó de información, de política y de muchos discursos que generaron gran acogida entre los habitantes del territorio cartagenero como en el resto del país.

2.3.Prensa, Lecturas y Espacios de Sociabilidad

La relación tejida entre la prensa, las lecturas y los espacios de sociabilidad no podía quedar por fuera de esta investigación pues se convierte en una temática central a desarrollar, debido a que no es imposible observar el mundo de la prensa y dejar a un lado la forma como es transmitida la información, las lecturas y los sitios o lugares en donde era propicio comunicar. Lo que permite analizar del mismo modo las formas de comportamiento y de pensamiento adoptadas por la ciudadanía a la hora de movilizarse.

El texto desde las primeras civilizaciones desarrollo un papel primordial entre la raza humana, la invención de la escritura trajo consigo la necesidad de saber interpretar los códigos escritos y de cierta manera transmitirlos a través del habla o la oralidad ya que fue una de las primeras formas de comunicación. Y aun para el siglo XX de la misma manera trascendía la necesidad de saber leer y escribir y sobre todo de transferir lo leído y/o comunicarlo.

La lectura según Roger Chartier y Guglielmo Cavallo no solo es una operación intelectual y abstracta sino que es una puesta a prueba del cuerpo, la inscripción en el espacio, la relación consigo mismo y con los demás.⁸¹ Significa entonces que si las lecturas en voz alta sobre la prensa estaban a la orden del día, del mismo modo las relaciones dadas durante las reuniones fortalecían los lazos de fraternidad política. Quien leía obtenía conocimientos y podía transmitirlo como bien le pareciera, además la interpretación de lo escrito se reflejaba en la forma en la que era dada la información, una posición política o religiosa podía ir de tras de la manera como se leía y se discutía el periódico. Así lo explican estos autores: “La lectura en voz alta en su doble función de comunicar lo escrito a quienes no lo saben descifrar, pero así mismo de fomentar ciertas formas de sociabilidad que son otras tantas figuras de lo privado, la intimidad familiar, la convivencia mundana y la convivencia entre cultos”⁸² una lectura o tertulia fácilmente se convertía en la divulgación de ideales políticos y en campañas partidistas.

El lector predicaba un discurso que interpretaba a su manera, su cuerpo y sus gestos podían llevar a cabo la lectura y generar entre los oyentes otra manera de entenderlo y de repetirlo

⁸¹ Guglielmo Cavallo y Roger Chartier. *Historia de la Lectura en el Mundo Occidental*. Editorial Taurus. España. 1997. Pág. 15

⁸² *Ibidem*. Pág. 15

o reproducirlo, pero la finalidad de la prensa fue siempre la de llegar a cualquier sociedad y generar más disertaciones y opiniones que constituyeran una comunidad de lectores así como de oyentes.

Saber leer y escribir durante el siglo XX era un verdadero privilegio, como se ha mencionado anteriormente, puesto que no todos tenían la oportunidad de acceder a la educación y mucho menos de leer la prensa que circulaba en las distintas ciudades del territorio nacional. Así que los que leían podían tener acceso a la información y además criticar las posturas políticas así como los distintos problemas económicos y sociales que se presentaban en el país.

Sin embargo sería arbitrario aquí mostrar que los sectores populares o la gente del común no tenían acceso a las noticias porque no supieran leer y escribir, debido a que estos fueron capaces de desarrollar una cultura política gracias a las lecturas en voz alta y a las tertulias que se realizaban, por esto el historiador Malcom Deas considera que en la vida pueblerina se era capaz de sostener un discurso político y generar una conciencia crítica entre sus pobladores ya que los discursos que llegaban a través de lecturas o simplemente de boca en boca evidenciaba su cultura política y su politización, cosa que jamás nadie hubiese podido creer.⁸³

El periódico en muchas partes del territorio nacional era usado para enseñar a leer a niños y adultos, era indispensable además para enterarse de lo que sucedía. Poco a poco fue convirtiéndose en una costumbre de la ciudadanía, por esto era común encontrar en las calles, plazas y muchos otros espacios gentes de todas las clases reunidas escuchando las lecturas que se hacían en voz alta. El lugar donde llegaba el periódico era innovado ya que

⁸³ Malcom Deas. *Op cit.* Pág. 195-206

tenía la capacidad de producir transformaciones en las mentalidades, de instruir y hasta de crear seguidores. La prensa se convirtió así en una herramienta socio-cultural que pudo penetrar todos los espacios y que además produjo cambios significativos en todos los aspectos de la vida de la nación.

Los estudios que se han realizado en los últimos años y que tienen como tema central el estudio de la prensa y la forma como está ha causado impactos sociales y culturales, dejan claro que desde el siglo XVIII las formas de sociabilidad se fortalecieron alrededor de la lectura de un libro o de la prensa que circulaba de mano en mano y que era leída de manera colectiva. Se convirtió en algo común y corriente traficar por sitios como plazas, calles, cantinas, clubes, chicherías y el mercado etc., hizo así mismo muy relevante su papel como pedagoga de la nación. Queda claro que la política y el resto de problemáticas que se testificaban en la prensa, rondaba las calles así como en los espacios más acostumbrados por los ciudadanos, pues “El periódico adquiere una especie de vida propia, tanto en el tiempo como en el espacio y, por lo tanto, puede ser transportado, guardado, pasado de mano en mano, prestado, leído, en forma individual o colectiva, discutido y confrontado”.⁸⁴

Para François Xavier Guerra, se convierten en algo preponderante los espacios en los que fue posible la consolidación de una politización de las masas y de la proliferación y construcción de una cultura política de la elite y de los sectores populares⁸⁵. Dentro de la ciudad de Cartagena la forma de vida de la población permitió su politización y la creación

⁸⁴ Luz Ángela Núñez, *Op. Cit.* Pág. 77

⁸⁵ François Xavier Guerra., *Op Cit.* 1989, P.p. 12-13.

de una cultura política popular, la hizo dueña de muchos comportamientos políticos como por ejemplo las movilizaciones y sublevaciones.

En este orden de ideas, Cartagena por su posición de puerto marítimo del caribe pudo aún para la segunda década del siglo XX mantener su actividad comercial, y para entonces los espacios de sociabilidad iniciaban desde el puerto, lugar en el que fluían todos los vicios así como aprendizajes y luego le seguía el mercado público de Getsemaní fundado en 1904, lugar representativo para toda la ciudadanía, en el que pobres y ricos tenían acceso no solo a productos alimenticios, sino de toda clase que podían llegar de diferentes partes del mundo. De este mismo modo, en el mercado el intercambio de culturas y de conocimientos era constante debido a las embarcaciones que llegaban y salían del puerto, sus gentes tomaban el mercado público de Getsemaní para saciarse de mercancías. Era posible entonces que circularan noticias locales, nacionales e internacionales que los compradores, vendedores o simples espectadores captaban a través de lecturas, conversaciones y pugnas constantes.

Según el historiador Sergio Paolo Solano el mercado público se constituyó en un espacio representativo en el que confabulaban todas las culturas, y que gracias a la actividad portuaria y las migraciones de extranjeros de muchos países facilitaban nuevas relaciones, y el aprendizaje de varias actividades u oficios. Considerando además que: “El mercado también es el espacio el que se refuerzan las representaciones culturales [...]”.⁸⁶ Fue posible por tanto que este espacio socio-cultural no solo atrajera a todos los sectores

⁸⁶ Sergio Paolo Solano De Las Aguas. *Puertos, Sociedad y Conflicto en el Caribe Colombiano 1850-1930*. Observatorio del Caribe Colombiano. Beca Héctor Rojas Herazo. 2001. Pág. 9

poblacionales sino que permitiera el dialogo entre estos y los discursos que llegaban de todos lados a través de la prensa escrita y de su divulgación.

Además de informar y educar, la prensa uso sus propios espacios de sociabilidad para crear seguidores, pactos y adhesiones partidistas, y el mercado era el espacio más frecuentado de los ciudadanos así que era capaz de reunir a muchos sectores sociales diversos. De esta forma lo afirman Chica y Burgos considerando que: “La construcción del mercado público de Getsemaní 1904, se constituyó en epicentro de una dinámica urbana con el comercio, la industria y las migraciones, su órbita se extendió, e integró a todas las capas de la sociedad cartagenera que crecía demográficamente a través de migraciones atraídas por el recién y prometedor desarrollo económico”.⁸⁷ Queda así demostrado que era un lugar relevante que sirvió para la politización del pueblo.

Y aun cuando la historiográfica sobre la prensa en Cartagena durante el siglo XX, sea escasa y no evidencie de manera detallada la relación que la prensa y el mercado publico pudieron sostener desde siglos atrás y su aporte a la sociedad que empezaba a adquirir una conciencia política, podemos afirmar desde luego que, anduvieron productos y mercancías de todos los lugares inimaginables y del mismo modo transitó la prensa y los libros, creando a su alrededor un sin número de seguidores curiosos y poco letrados que llevados por los rumores y por las situaciones vividas podían imaginar y crear con las lecturas nuevas formas de vida. De esta manera lo define Roger Chartier y Guglielmo Cavallo “El

⁸⁷ *Ibidem.* Pág. 30

mundo del texto es un mundo de objetos, formas y ritos”.⁸⁸ Ratificando del mismo modo Luis Ociel castaño que: “Una escena común y cotidiana era la de encontrar los fines de semana reunidos en las plazas de ciudades, y aún de ciertas parroquias, en las tiendas y en las pulperías, a gente de todos los colores y condición social atentas a la lectura que uno de tantos realizaban en voz alta”⁸⁹

⁸⁸ Roger Chartier y Guglielmo Cavallo. *Historia de la Lectura en el Mundo Occidental*. Editorial Taurus. D.L. 1997. Pág. 13.

⁸⁹ Luis Ociel Castaño Zuluaga. *Op Cit*. Pág. 122

CONCLUSIÓN

Los estudios de la prensa en Cartagena, a diferencia de ciudades costeñas como Barranquilla en donde resulta factible encontrar ampliamente bibliografías sobre la Historia e Historiografía de la Prensa, enfocada en coyunturas políticas, económicas, sociales y culturales, son realmente escasos y una temática por explorar y forjar como historiografía. Del mismo modo Colombia es uno de los pocos países en donde ha empezado a despertar interés durante los últimos años hacia este tipo de enfoques históricos.

El propósito fundamental de esta investigación ha sido el de continuar promoviendo los inicios de la historiografía de la prensa en Cartagena de Indias, así como en la costa caribe, sin apartarse de los estudios socio-cultural sino que se ha encargado de hilvanar los análisis y representaciones de la prensa como elemento fundamental de una sociedad. Aparece además a propósito de que este tipo de pesquisas solo hasta los últimos años ha empezado a tomar fuerza y a despertar interés dentro de las diferentes áreas académicas y sobre todo dentro de los científicos sociales como los historiadores.

Considerando además que el papel periódico no solo fue usado para informar a la población de los principales hechos ocurridos en el territorio nacional sino que pese a las censuras, el sistemas de control y hasta la regulación de la figura del periodista, desarrolló de manera incansable su labor de pedagoga política de la nación, despertando en esta sentimientos de lealtad y sentido de pertenencia con un discurso político en particular, hasta el punto de politizarse y construir su propia cultura política, es decir se constituyó no solo en transmisora de información y de ideales políticos, sino que siendo un espejo de la sociedad supo posesionarse creando sus propios espacios sociales de discusión.

No obstante la prensa no se limitó a difundir propuestas políticas y sistemas partidistas, sino que a través de ella se transmitía cultura y normas de sociabilidad, sucesos cotidianos y problemáticas sociales, que afectaban o beneficiaban conjuntamente toda la ciudadanía de la época. Quien leía el periódico estaba a la vanguardia de los tiempos, y era capaz de construir todo una disertación positiva o negativa con respecto a las situaciones y así transmitir las a través de una charla, un rumor o una plática en un espacio concurrente de la ciudad que se hacía interesante gracias a la prensa.

La sociabilidad de la prensa, llegó al punto de convertirla durante este periodo y desde mucho antes en mediadora cultural, así como espacio en el que se denunciaban desacuerdos y controversias. Es así como periodista y prensa pasan a representar no solo intereses de una elite intelectual sino a manifestar los reclamos y las oposiciones de muchos otros grupos sociales. Podríamos afirmar según esto que el papel periódico era el único medio por el cual se hacía efectiva una relación entre discursos y sociedad.

El periódico informaba a ricos y a pobres, a ancianos y niños y estaba en todos los lugares al mismo tiempo, la palabra escrita se transportaba a través de la palabra hablada, el chisme, el rumor, las conversaciones diarias en los lugares principales de la ciudad o en el espacio íntimo del hogar.

La circulación de la prensa, se constituyó en una actividad muy predominante que determinó muchos puntos de vistas y así como los libros durante la Revolución Francesa que para Chartier creó una experiencia que cambió de manera radical el pensamiento de la burguesía y de los sectores más bajos de la sociedad de la época, de esta misma forma la prensa radicalmente se posesiona no solo en el hogar sino en la mentalidad de los

habitantes cartageneros y colombianos. Se transforma así en un elemento indispensable que no podía faltar cada día. Se constituyó por sí misma en elemento de poder, forjando lealtades partidistas que se vieron reflejadas en momentos de movilizaciones y oposiciones.

FUENTES PRIMARIA

Prensa

El alma joven 1911

El alba 1912

El caribe 1911-1913

El criterio 1910

El látigo 1913

El liberal 1911

El patriotismo 1911

El republicano 1912

La campaña 1911

La patria 1912

Lanceta 1910

Penitente 1910-1911-1912

Unión liberal 1917

El autonomista 1912

El comunista 1910

El heraldo 1915

El liberal 1910

El mundo nuevo 1912

El reproductor

El verbo 1913

La época 1912

La constitución 1916

La prensa 1912

Rojo y Negro 1912

BIBLIOGRAFIA SECUNDARIAS

Adriana Santos. *La Prensa Católica En El Estado Soberano Del Magdalena: Guerra De Palabras y Pedagogía Política.* En: *El Taller De La Historia N° 2.* Cartagena. Universidad de Cartagena, Facultad De ciencias Humanas, Programa De Historia.2002.

Ángel Ortiz Marín y María del Rocío Duarte Ramírez. *El periodismo a principios del siglo XX (1900-1910).* *Revista Pilquen,* Sección Ciencias Sociales, Dossier Bicentenario, Año XII, N° 12. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Autónoma de Baja California. México. 2010.

Baldomero Oliver León. *Poder Político, Prensa y Opinión Publica en el Régimen Franquista.* Universidad de Granada. Anales de la Catedra Francisco Suarez, 35. España. 2001.

Carlos Ginzburg. *El Queso y los Gusanos, El Cosmos Según un Molinero del Siglo XVI.* Muchnik Editores S. A. Barcelona. 1981. Pág. 199.

Celia Del Palacio Montiel. *La Prensa Como Objeto De Estudio. Panorama Actual de las Formas de Hacer Historia de la Prensa en México.* Comunicación y sociedad. Universidad de Guadalajara. México. 2006.

Celia Del Palacio Montiel. *Una Mirada a la Historia de la Prensa en México desde las Regiones un Estudio Comparativo (1792-1905).* Universidad de Guadalajara. México. 2009.

Darío Acevedo Carmona. *Política y Caudillo Colombianos en la Caricatura Editorial 1920-1950.* La Carreta Editores. E. U. Medellín. 2009.

Diego Victoria Moreno. *Un Siglo de Prensa Contemporánea en Orihuela 1834-1931.* Universidad de Murcia.

Edward P. Thompson. *Economía Moral de la Multitud.* En: *Costumbres En Común.* Barcelona. Critica. 1995.

Enrique Santos Molano, *Treinta y Seis Mil Quinientos Días De Prensa Escrita,* Revista Credencial Historia, Edición 178, Octubre de 2004, En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre2004/prensa.htm>, última consulta 17 de septiembre de 2010.

François Xavier Guerra. *Lugares, Formas y Ritos de la Política Moderna.* Boletín de la academia nacional de historia. Tomo LXXII, n° 285. Caracas. 1989.

Guglielmo Cavallo y Roger Chartier. *Historia de la Lectura en el Mundo Occidental.* Editorial Taurus. España. 1997.

Jairo Álvarez. *Con El Sombrero Puesto y La Pluma en Mano: Prensa Anticlerical En Cartagena, 1876-1912.* En: *El Taller de la Historia.* Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas. 2009.

Jorge Orlando Melo. “*La libertad de Prensa en Colombia*”. En: *Fortalezas de Colombia.* Editor Fernando Cepeda de Ulloa Ariel. Banco Interamericano de Desarrollo. 2004.

..... *Prensa y Poder Político en Colombia.*
<http://www.jorgeorlandomelo.com/prensaypoder.htm>, última visita 14 de septiembre de 2010.

..... *El periodismo colombiano antes de 1900: colecciones, microfilmaciones y digitalizaciones.* World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and council. Buenos Aires. Agosto, 2004.

José Miguel Delgado Idarreta. *La Prensa: Fuente Historiográfica.* Universidad de la Rioja.

Josepm San Martín, Guadalupe Aguado y Raúl Magallón. *Comparativa de Modelos en las Relaciones Prensa-Estado: Colombia, Italia, Francia, España y Portugal.* Palabra Clave. Volumen 13 n° 1. 2001.

Juan Carlos Gómez Giraldo y Juan Camilo Hernández Rodríguez. *Libertad de Prensa en Colombia: Entre la Amenaza y la Manipulación.* Palabra Clave. Vol. 12 N° 1. Junio 2009.

Julián Andrés Lázaro. *Política nacional e internacional en el Diario Barranquillero La Prensa en los años treinta y principios de los cuarenta. Memorias.* Barranquilla. 2010.

Luis Ociel Castaño Zuluaga. *La Prensa y el Periodismo en Colombia hasta 1888: Una Visión Liberal y Romántica de la Comunicación.* Edición Divegráficas. Academia Antioqueña de la Historia. Medellín. 2002.

Luz Ángela Núñez Espinel. *El Obrero Ilustrado, Prensa Obrera y Popular en Colombia 1909-1929.* Uniandes-Ceso. Bogotá. 2006.

..... *Imágenes y Símbolos en la Prensa Obrera Colombiana de las primeras décadas del siglo XX: Un Análisis de la Iconografía*. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. N° 33. Bogotá. 2006.

Malcom Deas. *La Presencia de la Política Nacional en la Vida Pueblerina y Rural en Colombia en el Primer Siglo de la República*. En: *Del Poder y la Gramática y Otros Ensayos Sobre Historia, Política y Literatura Colombiana*. Tercer mundo Editores. Bogotá. 1993.

Margarita Garrido. *Reclamos y representaciones. Variaciones sobre la política en el nuevo reino de Granada, 1770-1815*. Bogotá. Banco De La República. 2003.

Margarita Pacheco. *La fiesta liberal en Cali*. Colección pensamiento, ediciones universidad del valle. Cali. 1992.

María José Maya. *Discordia, Reforma Constitucional y Excepción de Inconstitucionalidad*, *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes. Abril de 2012.

María Teresa Lleras. *La Prensa Extranjera Entre 1790 y 1910 en las Bibliotecas Españolas: el Caso de la Biblioteca Francisco de Zabálburu*. Facultad de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid. España. 2009.

María Teresa Ramírez y Juana Patricia Téllez. *La Educación Primaria y Secundaria en el siglo XX*, Banco de la República, Enero 12 de 2006.

María Teresa Ripoll. *El Central Colombia. Inicios de Industrialización en el Caribe Colombiano*, En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol45/bol45c.htm>. Consultada en Octubre 15 de 2011.

María Teresa Uribe y Jesús María Álvarez. *Índice de Prensa Colombiana 1840-1890. Periódicos Existentes en la Biblioteca Central*. Universidad de Antioquia. Medellín.

Marta Cecilia Herrera y Carlos Jilmar Díaz. *Educación y Cultura Política: Una Mirada Multidisciplinaria*. Universidad pedagógica nacional. Plaza james editores colombiana S.A. 2001.

Mauricio Beltrán. *Freedom of the Press in Canada and Colombia*. Desafíos. Bogotá. 2008.

Medofilo Medina. *La Protesta Urbana en Colombia en el Siglo Veinte*, Ediciones Aurora, Bogotá, 1984.

Maryluz Vallejo. El Grito de Irreverencia de Gil Blas. Revista de Estudios Sociales N°38. Universidad de los Andes. Bogotá. 2011.

Pablo Setién. *Accesibilidad a los Contenidos de la Prensa Histórica. Avance de metodología y resultados de una futura base de datos del primer periódico editado en Vizcaya: El Bascongado (1813-1814).* Hemeroteca de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.

Pedro Elías Ramírez Busto. *Cultura Política y Cotidianidad Electoral en el Estado de Santander, 1857-1886.* Ministerio de cultura. Bogotá. 2002.

Raymundo Pérez Romero y Jesús Barbosa Ramírez. *De Impresores, Prensa y periodistas. Historia de la Prensa en Tlaxcala. 1855-1911.* Universidad de Altiplano y Universidad Autónoma de Tlaxcala. México.

Renán Silva. *Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII. Contribución a un Análisis de la Formación de la Ideología de Independencia Nacional,* Medellín. La Carreta Editorial E.U. 2004.

..... La Educación en Colombia. 1880-1930. En: *Nueva Historia de Colombia, t. IV, Educación y ciencias, luchas de la mujer, vida diaria.* Bogotá, Editorial Planeta, 1989.

Ricardo Chica Geliz y Santiago Burgos Bolaños. *El fantasma Urbano de Samir Beetar,* Universidad de Cartagena, Espitia Impresores S. A. Cartagena. 2010.

Rocío Herrero Faúndez. *La Imagen de la Mujer en la Prensa Entre 1910-1915 y 2000-2005: Estudio Comparado.* Universidad Complutense. Madrid. 2010.

Roger Chartier. “Una nueva Cultura Política” En: *Espacio Público, Crítica y Descentralización en el Siglo XVIII. Los Orígenes Culturales de la Revolución Francesa.* Barcelona. Editorial Gedisa. 1995.

Rosa Bestani, Alice Centeno Sosa y Noemí Laguzzi. *La Prensa Como Fuente Histórica: Un Patrimonio En Peligro.* Universidad Nacional De Córdoba. Argentina.

Sergio Paolo Solano De Las Aguas. *Puertos, Sociedad y Conflicto en el Caribe Colombiano 1850-1930.* Observatorio del Caribe Colombiano. Beca Héctor Rojas Herazo. 2001.

Sergio Paolo Solano. *Inercia y Novedades de la Cultura Política Cartagenera de Comienzos del Siglo XX.* Mecanografiado inédito. 1999.

Vanesa Teitelbaum. *Prensa asociaciones obreras y demandas laborales (Tucumán) 1896-1905.* Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES), CONICET-UNT. AMERICANÍA, N°1. 2011.



ANEXOS
(Fotografías)

El espacio representativo del Mercado Público de Cartagena en donde se recreaban todas las clases sociales y confabulaban del mismo modo los puntos de vista y las discrepancias en torno a las noticias y los aconteceres que a través de la prensa circulaban en todos los rincones y lugares de la ciudad.

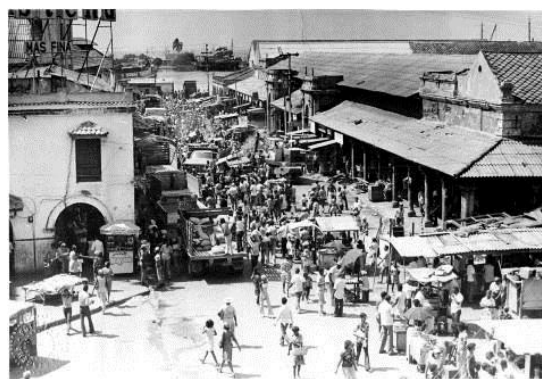
Clubes y Salones De Reunión

Clubes y de reunión cotidianas,



salones
lugares

frecuentado s por las elites socio-políticas de Cartagena, en donde también se debatían situaciones publicadas en la prensa de la época.



Sábado 22 de Enero de 1.970 Horas 11:00 a.m.



Algunas
Calle
s de
Carta
gen
a de
Indi
as
Dura
nte
el
siglo



XX

Espacios de noticias y tertulias entre ciudadanos, por donde corría la prensa de boca en boca.